

Chile Documentación



NOVIEMBRE 1980

## Contenido

### EL SALVADOR

NO EXISTE POSIBILIDAD DE UNA SALIDA REFORMISTA A LA  
CRISIS NACIONAL. (Entrevista a S. Jorge Handal,  
secretario general del Partido Comunista Salvadoreño).

PÁGINA 1

### CHILE

LA LÍNEA MILITAR DE LA RESISTENCIA .  
(Entrevista a un miembro del Comité Central del MIR).

PÁGINA 11

### DOCUMENTOS

SITUACIÓN ACTUAL Y PERSPECTIVAS DE LA LUCHA DE CLASES  
EN AMÉRICA LATINA. (Rui Mauro Marini).

PÁGINA 18

# PRESENTACIÓN

En el número de octubre de "CHILE DOCUMENTACIÓN" señalábamos ya que una de las características principales que presenta el actual período histórico de la lucha de clases en el subcontinente latinoamericano es el "endurecimiento visible del enfrentamiento entre los pueblos y el imperialismo".

Esta característica -entre otras consecuencias- obliga a nuestros pueblos y organizaciones políticas revolucionarias a profundizar el estudio teórico y la práctica concreta de dos aspectos de importancia capital: las FORMAS DE LUCHA, y el problema del PODER y el ESTADO.

En este "CHILE DOCUMENTACIÓN" de noviembre entregamos en primer lugar el texto casi completo de una entrevista hecha algunos meses atrás al secretario general del PC de El Salvador. Creemos que dicha entrevista tiene un valor histórico innegable en la medida que encara sin tapujos y con mucha honradez y valentía el problema de las formas de lucha. Constituye además un ejemplo vivo y actual de cómo es posible lograr -a través de la lucha concreta de los pueblos y de las organizaciones revolucionarias- que los Partidos Comunistas introduzcan modificaciones importantes en esquemas y programas que ya no concuerdan con las necesidades históricas, y se incorporen con plenitud a la lucha revolucionaria.

El problema de las formas de lucha es también tema central de la segunda entrevista que aparece en este número y que presenta con claridad y sencillez los elementos fundamentales de la línea militar de la Resistencia Popular en Chile.

Finalmente, cerramos este número con un documento de análisis de Rui Mauro Marini, quien en forma rigurosa y ágil pasa revista a la situación latinoamericana, tocando una serie de temas que deben ser entendidos y resueltos por todos aquéllos que aspiren a llevar adelante un proceso revolucionario en ese continente: el papel de la lucha democrática, la línea de alianzas del proletariado, la línea militar, la concepción del Estado, la estrategia imperialista en el período de crisis capitalista, etc.

El Comité de Redacción

(Noviembre de 1980)

# NO EXISTE POSIBILIDAD DE UNA SALIDA REFORMISTA PARA LA CRISIS SALVADOREÑA

EXTRACTO DE UNA ENTREVISTA CONCEDIDA POR SCHAFIK JORGE HANDAL, SECRETARIO GENERAL DEL PARTIDO COMUNISTA SALVADOREÑO, AL PERIODISTA MEXICANO DE "PRENSA LATINA" MARIO MENENDEZ.

(Tomado del original aparecido en "Resumen Semanal de Granma", Órgano oficial del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, el 1o. de junio de 1980)

EN ALGUN LUGAR DE EL SALVADOR, 11 de marzo de 1980.- Una decisión histórica de trascendencia inmediata y de una definida proyección estratégica: la resuelta incorporación del Partido Comunista de El Salvador al proceso de lucha armada, "convencido de que es la única vía para dar solución real a la crisis nacional, en beneficio de las masas trabajadoras y el pueblo en general", ha impreso un notable impulso al desarrollo de la Revolución Salvadoreña, que en estos días golpea militarmente a las fuerzas de las CATORCE FAMILIAS y sus aliados en la misma capital de la República.

"Ha sido una decisión un poco rezagada, pero... a tiempo", afirma Schafik Jorge Handal, secretario general del PCS, en histórica entrevista concedida a PRENSA LATINA.

Y ese "a tiempo" -como señala el destacado teórico sobre el fascismo en América Latina- es una apreciación justa, una verdad inobjetable, porque la decisión se registró en un momento coyuntural de hervor revolucionario y de incapacidad por parte de la minoría privilegiada para continuar gobernando como antes, cuando era evidente, ante tirios y troyanos, la imposibilidad de una salida reformista para resolver los problemas del hambre, la miseria, la explotación y la represión que flagelan a este país.

En la actualidad, la presencia del Partido Comunista en la Coordinadora Nacional, instituida para dirigir la guerra del pueblo, es una de las razones principales por las que importantes sectores democráticos, procedentes de lo que se conoce como clase media, se encuentran vinculados con las organizaciones político-militares revolucionarias.

Y es que durante los últimos once años, de una forma u otra, de una manera directa o indirecta, el Partido Comunista participó en tres elecciones presidenciales y en seis para diputados y alcaldes al lado de fuerzas democráticas que no consideraban clausurada la vía electoral en El Salvador y que abrigaban la esperanza de transformar la situación por medio de reestructuraciones de gabinete y reformas constitucionales. Y recientemente, en un último esfuerzo, también formó parte de la primera Junta de Gobierno, integrada después de la caída del régimen genocida del general Carlos Humberto Romero.

El Partido Comunista fue consecuente con los compromisos contraídos con sus aliados, y su opción por la lucha armada para erradicar el régimen de injusticia que impera en El Salvador se dio después de haberse demostrado que el poder de la oligarquía recalcitrante y las fuerzas encargadas de garantizar ese poder, patrocinadas por el Pentágono y las grandes corporaciones transnacionales, no estaban ni están dispuestas a permitir reformas de fondo. En última instancia, los hechos ratifican que las CATORCE FAMILIAS son las que determinan hasta dónde puede llegar un gobierno con sus cambios superficiales y fragmentarios.

Por eso, los sectores democráticos que hicieron ese recorrido junto al Partido Comunista y aprendieron en la escuela de la experiencia propia, dieron la razón al aliado leal por su histórica decisión, y no pocos de ellos se encuentran hoy también incorporados al proceso de lucha armada.

La decisión del PCS no fue fácil; no estaba preparado para el salto cualitativo hacia la forma superior de lucha, y tampoco había tiempo para un previo proceso de adaptación. Más del 87% de sus militantes ingresaron precisamente durante los años de participación en la lucha política abierta, legal. En este tiempo, se desarrollaron hábitos, costumbres, concepciones ideológicas, métodos y formas de trabajo y de vida ajenos a los que normalmente se plasman en el transcurso de un proceso político y militar, regido por estrictas reglas y medidas de seguridad establecidas con el fin de garantizar la clandestinidad revolucionaria.

Sin embargo, la capacidad de rectificación y convencimiento de la dirección del Partido Comunista, traducida a la práctica de los hechos, porque se encuentra inmersa en un proceso revolucionario, así como la lucidez, firmeza y decisión del secretario general, Schafik Jorge Handal, se conjugaron con la solidaridad de las demás organizaciones político-militares de la Revolución Salvadoreña para hacer posibles los ajustes, la rápida adecuación del PCS sobre una senda inédita para la inmensa mayoría de sus militantes. Esto, por supuesto, presupone dificultades y obstáculos: las caídas por inexperiencia y la tortura y muerte seguras de cuadros valiosos: tal es el caso del conocido sociólogo Roberto Castellanos, acaecido hace apenas unos días; la pérdida de "santuarios", y otros tropiezos de diversa naturaleza. Pero se avanza a pesar de los escollos, porque además de la cooperación que otorgan las otras fuerzas revolucionarias, en El Salvador insurgente prevalece un clima de confianza, comprensión y respeto, y porque los militantes del PCS están convencidos de que es necesaria la unidad de acción para acelerar el fin del régimen de oprobio.

Así, en estas condiciones, PRENSA LATINA entrevistó a Schafik Jorge Handal, un dirigente probo y abierto a todas las corrientes del pensamiento progresista, que goza de merecido prestigio en los círculos intelectuales, nacionales y extranjeros, por sus investigaciones en el campo de las ciencias sociales. Teoría y práctica se identifican con el secretario general del Partido Comunista de El Salvador, que el viernes 28 de marzo, en el umbral del triunfo popular, cumple cincuenta años de presencia social en la patria de Agustín Farabundo Martí.

"NO ES UN VIRAJE DE ULTIMA HORA"

--¿Podrías explicar las razones por las que el Partido Comunista de El Salvador optó por la vía armada como única alternativa para dar una solución verdadera a la crisis nacional?

--Prácticamente desde sus inicios, el PCS postuló la vía armada de la revolución como la más probable para lograr el triunfo.

Fundado el 28 de marzo de 1930, antes de cumplir los dos años de existencia, esto es, en enero de 1932, encabezó una gran insurrección de masas, una gran revolución popular, integrada, en lo fundamental, por campesinos... A diferencia de muchos otros partidos, el PCS surgió no de un grupo de intelectuales, sino del seno mismo del extraordinario movimiento de los trabajadores de la ciudad y el campo... Sus primeros dirigentes fueron obreros... El PCS es el resultado del movimiento de las masas y de ahí la tradicional y notable vinculación con ellas... Esta es, precisamente, una de las características del movimiento revolucionario salvadoreño...

"La insurrección de 1932 fracasó y fueron asesinados más de 30 mil trabajadores, entre ellos, cientos de militantes del PCS... La derrota de ese intento de tomar el cielo por asalto produjo una quiebra en El Salvador: desaparecieron los sindicatos, las actividades del Partido quedaron terminantemente prohibidas y se instaló una férrea dictadura militar de derecha que todavía "gobierna al país..."

"El PCS fue la única organización que subsistió, pero en condiciones muy precarias... Sin embargo, permaneció vinculado con las masas, procuraba organizarlas bajo aquellas condiciones de represión y de intolerancia absoluta... En abril de 1944, el PCS participó al lado de militares y civiles demócratas en el derrocamiento del tirano Maximiliano Hernández Martínez... Militantes del PCS y obreros dirigidos por nuestro partido tomaron las armas de aquellos cuarteles cuyas puertas fueron abiertas por los militares demócratas... Después de tres días de encarnizados combates, la insurrección fracasó, pero a fines de ese mismo mes de abril y principios de mayo se decretó una gran huelga general que puso fin a la tiranía... En octubre de 1944, el coronel Osmin Aguirre y Salinas instauró de nuevo la dictadura militar, y en diciembre de ese mismo año miles de jóvenes, trabajadores y estudiantes, que se encontraban en la Guatemala liberada de Jacobo Arbenz, cruzaron la frontera y regresaron con las armas en la mano para combatir a los usurpadores. En esa invasión revolucionaria había, entre otros sectores políticos, comunistas y jóvenes oficiales antiimperialistas..."

"Sin embargo, es preciso aclarar que, a pesar de esos hechos concretos, el PCS no había elaborado una línea general sistemática que diera respuesta a las interrogantes fundamentales sobre el proceso de la lucha revolucionaria en El Salvador, y no se puede afirmar que en la línea general del PCS estaba oficialmente registrada la vía armada de la Revolución Salvadoreña... Pero también es justo subrayar que a pesar de la debilidad del Partido, originada por la derrota de aquel acto heroico de 1932, los comunistas siempre actuaron con la decisión de empuñar las armas cuando el momento así lo exigía, cuando la lucha con secuencia por la conquista de la libertad así lo planteaba... Fue a finales de 1960 y principios de 1961, dentro de un marco de un gran auge de la lucha popular en El Salvador, lucha influida por la histórica victoria de la Revolución Cubana, cuando, en el proceso de elaboración de la línea general del PCS, el Comité Central adoptó por unanimidad, respaldado por todo el Partido, la orientación de prepararse para empuñar las armas..."

"Así, de 1961 a 1963, el PCS puso en marcha un movimiento de masas de apoyo a la vía armada de la Revolución Salvadoreña... Sobre este aspecto, también es necesario señalar que el PCS siempre concibió la vía armada como una vía de masas... Y, así, se fundó el Frente Unido de Acción Revolucionaria (FUAR)... Empero, los intentos del PCS por implementar la vía armada, encontraron una serie de tropiezos, debido, principalmente, a que a partir de 1962 se puso en marcha, con éxito, el proceso de industrialización dependiente apoyado en el Mercado Común Centroamericano. Los índices del crecimiento alcanzaron cifras elevadas: 11% en la actividad industrial durante varios años; 12-13% en la comercial, y 7-8% en el producto nacional bruto... Sobre esa base, cambiaron las condiciones para avanzar hacia las fases más decisivas de la revolución... El régimen se consolidó, se registró una limitada apertura democrática, se realizaron reformas en el sistema electoral y el camino de las elecciones cobró ante las masas una validez, aparente si se quiere, pero "real" en aquel entonces para ellas y otros partidos, de manera especial el Demócrata Cristiano, surgido en 1960, que empezó a tener muchos éxitos..."

"Entonces, el PCS introdujo cambios tácticos, sin abandonar la tesis de que la vía armada era la más probable para la conquista del poder... Esta convicción estaba fundamentada en el análisis de la realidad nacional, de las peculiaridades y características de la lucha de clases en El Salvador, donde una vieja dictadura de decenios, una oligarquía y, en general, una burguesía reclutante y sumamente represiva, no permiten duda alguna... Sin embargo, nos encontramos ante un momento especial: había que disputar las masas a las concepciones reformistas y el PCS se vió obligado a participar en el proceso electoral... Por cierto, este hecho significativo hizo que el PCS realizara muchos esfuerzos para lograr un instrumento legal y entrar en la contienda abierta... No hay que olvidar que, con la excepción de los últimos meses de 1931, cuando se participó en las elecciones de alcaldes, el PCS ha sido ilegal y clandestino desde su fundación, y sobre todo a partir de la insurrección de 1932... En la década de los sesenta, el PCS era la única fuerza revolucionaria en El Salvador, y no podía permanecer al margen de la apertura electoral...había que disputar las masas..."

"Por otra parte, es interesante recalcar lo que el PCS tuvo que hacer, siendo ilegal y clandestino y sabiendo el gobierno que se trataba de nosotros, para lograr un instrumento legal... La explicación sólo puede proporcionarla el apoyo de las masas al PCS, sus raíces y su vinculación con la clase obrera, con los estudiantes y con la intelectualidad en general... Y así, a lo largo de once años, participamos en el proceso electoral... Desde un principio, sabíamos que esto no era el camino para conquistar el poder, pero estábamos convencidos de que era necesario conducir al pueblo a realizar su propio aprendizaje, en la escuela de la experiencia propia... Durante once años, desde fines de 1966 hasta febrero de 1977 participamos solos e junto a otras organizaciones democráticas en tres elecciones presidenciales y en seis de diputados y alcaldes..."



*La poderosa organización político-militar Fuerzas Populares de Liberación Espabundo Martí, que hoy desarrolla una profunda y amplia ofensiva en todo el país, fue fundada por Salvador Cayasso Cayasso, "el compañero Marcel" de la clandestinidad, que fue secretario general del Partido Comunista de El Salvador.*

"Las elecciones presidenciales de 1972 y 1977 fueron ampliamente ganadas por el pueblo salvadoreño y sus candidatos de la Unión Nacional Opositora (UNO), pero no se respetó el voto. Nuestra política, sin embargo, perseguía como objetivo el agrupamiento de las fuerzas democráticas, lo cual se logró en un frente único y se dejó aislado al régimen, exclusivamente con su partido de Conciliación Nacional (PCN), un instrumento burocrático, impuesto de arriba para abajo... En esas dos ocasiones, se hizo claro ante las masas que no podía haber una vía de acceso al poder a través de las urnas;...había que recurrir a formas superiores de lucha... se debía empuñar las armas".

-- Y, ¿cuál fue entonces la actitud del PCS ante esos fraudes electorales?

-- Bueno, después del fraude electoral del 20 de Febrero de 1977, se registraron en el país grandes batallas, fue una semana insurreccional, y el PCS tuvo el papel de dirigente principal ante todo el pueblo salvadoreño... Es justamente luego de esos sucesos cuando se produce el gran viraje general de la mayoría del pueblo hacia el apoyo de la lucha armada.... Entonces, también el PCS dió el viraje, y la Comisión Política así lo decidió en Abril de ese año de 1977...

"Sin embargo, once años de lucha en la arena de la legalidad, de participación electoral, también habían dejado una huella en nosotros. Más del 87% de los militantes del PCS en Febrero de 1977, había ingresado durante ese período y se había educado en esa forma de lucha....La vieja tesis leninista de que hay que estar preparado para todas las formas de lucha, pasar de una a otra, no es fácil de implementar, y nosotros lo comprobamos en la práctica... Las huellas ideológicas que estos once años dejaron sin duda alguna en los militantes y en la propia dirección del PCS, sin excepción, impidieron también el rápido y eficaz viraje hacia las formas superiores de lucha... La dirección del PCS tuvo que hacer muchos esfuerzos autocríticos, y hay que señalar que éste es un rasgo que ha acompañado al Partido a lo largo de su historia. Sí, su capacidad autocrítica, empezando por la autocrítica de sus dirigentes... El esfuerzo autocrítico de la dirección del PCS culminó con la realización del VII Congreso, celebrado en la clandestinidad, en abril de 1979..... Con dos años de rezago, dimos el paso hacia las formas armadas

de la lucha, que históricamente se habían puesto a la orden del día y ya no sólo para los revolucionarios, sino para las grandes masas del pueblo...

-- ¿Cómo interpreta el PCS su opción de la vía armada?

-- La incorporación resuelta del PCS a la lucha armada, convencida de que es la única vía para dar una solución real a la crisis nacional, en beneficio de las masastrabajadoras y el pueblo en general, no es un acto improvisado ni un viraje de última hora sino que es la expresión de toda una historia de lucha. Es el resultado de una línea trazada por la organización hace ya muchos años... Pero la experiencia demostró que no basta con señalar una línea correcta; es necesario, también hacer grandes esfuerzos, muy consistentes, firmes, sólidos y traducirlos a la práctica con convicción para registrar el paso trascendental de llevar al Partido a realizar las formas superiores de la lucha de clases... Lucha armada hay en El Salvador desde antes de 1977 y no quiero decir que allí es donde surgimos... Desde 1970 irrumpieron en el escenario salvadoreño las organizaciones armadas... Sin embargo, el tronco común de esas organizaciones, en lo fundamental, fue el PCS, aunque hubo otros afluentes que procedieron del sector social cristiano radicalizado del estudiantado y del mismo Partido Demócrata Cristiano... Todavía más: el Secretario General del PCS (Salvador Cayetano Carpio; Nota de la Redacción) renunció a la dirección y al mismo partido para entregarse a la organización y formación de las Fuerzas Populares de Liberación Farabundo Martí... Cuando marco el acento sobre febrero de 1977 es porque, una vez clausurada la vía electoral, éste es el momento preciso del viraje de las grandes masas hacia la lucha armada... Hasta entonces las masas habían creído en el camino de las elecciones... Porque de otra manera no se podría explicar el amplio triunfo de la UNO en las elecciones de 1977, un triunfo mayor que el de 1972... Antes de eso, es cierto que las organizaciones armadas, unas más y otras menos, tenían éxito en algunas regiones, sobre todo en ciertas zonas campesinas muy golpeadas por el proceso de proletarianización con la expansión del capitalismo en la agricultura... Estas organizaciones armadas tenían influencia e importantes bases de apoyo en algunas regiones del campo, pero, al mismo tiempo eran débiles sus vínculos y su apoyo en las ciudades entre la clase obrera y también en otras zonas del país... En general, hasta febrero de 1977, había confusión respecto a la lucha armada... Entre la gente bien intencionada, gente trabajadora del mismo pueblo, que ahora está unida a la lucha revolucionaria, circulaban opiniones en el sentido de que las acciones guerrilleras eran organizadas por el enemigo para justificar la represión contra las fuerzas de oposición... Pero después de febrero de 1977, esas confusiones terminaron por completo. Y éste es también un signo de lo que llamamos; el viraje general mayoritario del pueblo... Durante el recorrido que has realizado por el país, en la ciudad y en el campo, podrás haber comprobado que el pueblo, en su inmensa mayoría, apoya la lucha armada... Esta es, pues, la lógica de nuestra decisión. Y repito, reconocemos nuestros errores y los reconocemos públicamente... Nuestro Partido ha sido autocrítico y además ha sido autocrítico en público... Nuestra decisión de incorporarnos de manera resuelta a la lucha es un poco rezagada, pero... a tiempo.

#### LA DIVISION ERA INSOSTENIBLE

-- Y sobre el proceso de la unidad, ¿cuáles son sus perspectivas?

-- Este proceso concluirá unificando pronto a todo el pueblo, a todas sus fuerzas y corrientes revolucionarias y democráticas.. El anuncio de la unidad produjo una explosión de júbilo popular, lo cual demuestra que la división era insostenible. Las bases de todas nuestras organizaciones, las grandes masas sobre las que influimos, cargaban con la división como un mal injustificable;...era un fardo que todavía podía llevarse a costas debido a la disciplina de los militantes de cada organización... Por eso, cuando se informó sobre el establecimiento de la Coordinadora Nacional Revolucionaria, el júbilo fué indescriptible; la gente se abrazaba y manifestaba su solidaridad en forma elocuente ... La división, sin embargo, tiene su explicación -no justificación- histórica, aunque malas intenciones no exis-



tieron de parte de nadie... Ahora bien, el antecedente más inmediato, el que, por decirlo así, de alguna manera, precipitó el acuerdo sobre la unidad salvadoreña, fué la unidad de las tres corrientes que integran el Frente Sandinista y que condujo el triunfo de la Revolución Nicaragüense.. Unidad y victoria, esta relación, esta conjugación precisa para obtener la victoria del pueblo de Nicaragua, produjo un fuerte impacto en El Salvador y la causa de la unidad se convirtió en una bandera para todos... Puede afirmarse, sin pecar de hipóbole, que a raíz del triunfo de la Revolución Nicaragüense la causa de la unidad se convirtió en una causa verdaderamente de masas, masas que nos preguntaban: "U ustedes, compañeros, ¿cuando van a unirse?"... En realidad, había una gran presión.... Sí, la división era insostenible...."

### UN PARTIDO ÚNICO DE LA REVOLUCIÓN

"Ahora, hemos alcanzado un acuerdo de unidad que pone en marcha un proceso orientado, según lo considera el PCS, hacia la creación de una dirección unificada de la Revolución, una dirección político-militar unificada... y, todavía más: hacia la formación de un partido único marxista-leninista de la Revolución Salvadoreña... Esa es la perspectiva con que trabajamos todos... pensamos que la lucha en común va a unirnos mucho más que el abordar en común el análisis de los problemas de nuestro país; los problemas de la Revolución y su desarrollo... y el derramar la sangre en el combate por la misma causa nos une mucho más...La dirección única de la Revolución se ve a corto plazo y la creación del partido único se vislumbra a mediano alcance..."

### RAZONES HISTÓRICAS DE LAS DIVISIONES

-- ¿Cuáles fueron, en tu opinión, las causas de las divisiones entre las organizaciones revolucionarias salvadoreñas?

-- Esta es un pregunta interesante, porque el tema de la unidad está indisolublemente vinculado con el de la división y sus causas, ya que forman parte de un mismo proceso de desarrollo por medio de las contradicciones...Y debido a que profundizamos en el estudio de las razones y rasgos del fenómeno de la división, estuvimos preparados para la unidad... El PCS, como señalamos, fue fundado en 1930 y no fué sino hasta 1970 cuando surgieron los núcleos que dieron origen a las organizaciones revolucionarias armadas. Esto quiere decir que el PCS fué un combatiente solitario por la causa de la revolución democrática y el socialismo en ese período de 40 años; el PCS era la única organización marxista-leninista del país, combatida por el enemigo y durante mucho tiempo aislada de amplios sectores de las capas medias y de los mismos trabajadores... Para dar una idea de la situación que prevaleció por años en El Salvador, baste con recordar que los comunistas negábamos la militancia en público; se consideraba una acusación grave, y cuando se hacía respondíamos con otra acusación: "¿es que usted es policía?"...Las masas mismas no sabían qué comunistas dirigían sus luchas reivindicativas; había muchos prejuicios, y esto, inclusive, produjo traumas entre nuestros militantes y desviaciones en la metodología de trabajo... Ahora bien, ¿por qué el PCS estuvo sólo durante tanto tiempo? Si esto no se analiza con profundidad, podría creerse, para citar algunos argumentos superficiales, que eso se debía a que el PCS ejercía el monopolio de la izquierda y no dejaba espacio político para nadie más, o a que su línea política fue correcta durante 40 años y equivocada a partir de 1970..



Schafik Jorge Handal, secretario general del Partido Comunista de El Salvador comenta la decisión histórica que llevó al PCS a participar resueltamente en el proceso armado.

Es decir: las organizaciones revolucionarias armadas surgieron hace diez años debido a los errores del PCS y al hecho de que era insostenible su monopolio sobre la izquierda... Consideramos que estos argumentos encierran algunos elementos de la verdad, pero no constituyen toda la verdad.."

## LA INDUSTRIALIZACIÓN Y LOS CAMBIOS SOCIALES

"En la década de los cincuenta, se inició en El Salvador un proceso de industrialización que llevaba veinte años de adelanto en los países del Cono Sur de América Latina... La dictadura militar que se entronizó después de la derrota de la insurrección de 1932 consolidó el poder hegemónico y absoluto de la oligarquía agro-exportadora de café... El Estado, las leyes, la política económica oficial, la estructura social, todo giraba para beneficiar a esa oligarquía agro-exportadora de café. Todavía más; se prohibió la instalación de fábricas en El Salvador. Sólo después de la Segunda Guerra Mundial y luego del golpe de los mayores del ejército en Diciembre de 1948, pudo iniciarse paulatinamente el proceso de industrialización, proceso que en la década de los sesenta, al amparo del Mercado Común Centroamericano, registró un ritmo acelerado...Esta es la época de la penetración de los grandes monopolios de Estados Unidos y Japón, los norteamericanos en particular...."

"Ahora bien, el proceso de industrialización produjo cambios substanciales en la estructura de las clases sociales salvadoreñas ...La clase obrera, hasta 1950, estaba ligada a talleres que por el desarrollo de su técnica, de sus fuerzas productivas, eran de tipo artesanal.. Había pocas fábricas en El Salvador...Entonces, empezó a surgir un proletariado fabril, reclutado en el campo, en las poblaciones, urbanas del interior del país; un proletariado sin experiencia en la lucha de clases, y así se puso en marcha el proceso típico de las sociedades capitalistas dependientes de América Latina...Se trata de un proceso en el que grandes masas, especialmente campesinado, conforman una población marginal que se establece en los centros urbanos...Al mismo tiempo, como una necesidad del mismo proceso de industrialización, se produce la expansión del sistema educativo y con ello el surgimiento de un sector sumamente numeroso de estudiantes universitarios y de intelectuales que, como en todos los países capitalistas dependientes, integran una masa que, en cierta manera, también es marginal, porque no puede ser absorbida por el proceso de desarrollo industrial y carece de perspectivas de desarrollo en El Salvador... En 1963, por ejemplo, cuando se inicia el movimiento por la reforma universitaria, encabezada por el PCS, en alianza con un prestigioso grupo de intelectuales, entre los que se destacaba el doctor Carlos Alfaro Castillo, sólo había una universidad, la del Estado, con 3 000 alumnos... En 1980, hay más de 35 000 estudiantes universitarios, y esta velocidad en el crecimiento es superior al de la clase obrera industrial...."

"Por otra parte, si a estos sectores se suma el proletariado fabril reclutado en el campo y establecido en los centros urbanos, así como el integrado por quienes debido a su cantidad y calificación técnica no puede absorber el proceso de expansión industrial, entonces el fenómeno de las masas marginales adquiere una dimensión extraordinaria... Además, en la década de los sesenta y en los inicios de los setenta, el capitalismo dependiente en El Salvador experimentó una notable proyección en la agricultura...Así, los campesinos que alquilaban tierras a cambio de un pago en especies o en dinero fueron erradicados del panorama por el capitalismo moderno que, al imponerse, los proletarizó e introdujo la técnica... con la mira fija en la exportación... Se registró, entonces, un despliegue de la lucha de clases; brotaron nuevos conflictos, y esta expansión del capitalismo dependiente en El Salvador aportó la base social que hacía necesaria la aparición de organizaciones revolucionarias de diverso tipo. Esta es la nueva base social que también ofreció la posibilidad de sostener diversos matices ideológicos y políticos en la izquierda salvadoreña.. No es casual, por tanto, que al entrar en crisis el modelo de desarrollo de industrialización basado en el Mercado Común Centroamericano, cuya quiebra está íntimamente vinculada con la guerra entre El

Salvador y Honduras, en 1969, se precipitará también lo que nosotros conceptualizamos como la fase madura de la crisis estructural del capitalismo dependiente en nuestro país. Y, al mismo tiempo, se registrará la crisis del esquema político sustentado por el PCS, crisis que se agravó por los errores cometidos con relación a la guerra con Honduras."

#### LAS EQUIVOCACIONES DE LOS "EUROPEOS"

"Los errores del PCS fueron el detonante que hizo surgir a las demás organizaciones revolucionarias, pero las raíces profundas, las causas, tienen una base social e histórica... En este proceso, el PCS no ve únicamente el enfrentamiento de concepciones ideológicas y el pretendido monopolio de la vanguardia revolucionaria. También considera que en las condiciones del desarrollo social de América Latina, el surgimiento de la clase obrera y de otras clases, grupos y capas sociales, así como fenómenos de diversa naturaleza, la conformación de estas clases, se repite, está decisivamente influida y marcada por las características del capitalismo dependiente... Debido a eso, existe una suficiente base social para la irrupción no de una, sino de varias organizaciones revolucionarias en un solo país.. Por otra parte, si bien es cierto que en los primeros momentos se presentan graves divergencias ideológicas y se ocupan posiciones en la lucha ideológica que vistas a la luz de la experiencia europea pudieran conceptualizarse con sus nombres determinados, específicos: izquierdismo, revisionismo, etc., el desarrollo mismo del proceso pone poco a poco de manifiesto que, aunque con esos ribetes ideológicos, con esas posiciones doctrinales, en el fondo no se trata de lo mismo, no se trata de resultados que sean exactamente engendrados por causas idénticas... Y a pesar también de que por definición se trata de las mismas clases en concreto, no tienen las mismas características de las clases propias del desarrollo capitalista clásico, independiente... Debido a eso, y precisamente por eso, estas corrientes revolucionarias de los países capitalistas dependientes de América Latina son corrientes duraderas... No están afectadas por la enfermedad infantil del izquierdismo que se supera con la madurez de los partidos de la clase obrera. No, estas corrientes aparecen una y otra vez, reciben una y otra derrota, y vuelven a surgir porque tienen una base social estable, continua, en desarrollo y en expansión..."

#### EL PROBLEMA DE LA VANGUARDIA

"Por eso llegamos a la conclusión de que la única posición revolucionaria que el PCS podía adoptar era la de reconocer, como una consecuencia natural del desarrollo tardío de una sociedad capitalista dependiente, la pluralidad de las organizaciones revolucionarias con una base social propia y estable en El Salvador, y presentar el problema de la vanguardia de la revolución salvadoreña como algo por resolver a partir de la unidad de las organizaciones revolucionarias, o lo que es lo mismo: la vanguardia única se forma en un proceso de unidad progresiva... Esos son los fundamentos más profundos de nuestra política de unidad, de nuestra línea de unidad de las fuerzas revolucionarias"...

#### CRISIS DE LA FORMACIÓN SOCIAL EN SU CONJUNTO

-- Y ¿qué opina el PCS sobre la actual Junta de Gobierno?  
 -- Se trata de un segundo intento... No existe posibilidad alguna para una salida reformista a la crisis nacional.. Y no existe por las siguientes razones: Primero porque es indetenible el movimiento revolucionario, profundamente enraizado en un pueblo cuya lucha heroica se ha desarrollado bajo los golpes sangüinarios de la oligarquía... Segundo, porque la maquinaria de la represión, construida hace medio siglo, no puede ni siquiera ser ajustada a un proceso democrático-burgués... Esta maquinaria es compleja y no sólo involucra a las fuerzas armadas, sino a miles de personas que han sido entrenadas para poner la inteligencia al servicio de la contrarrevolución, para torturar y asesinar al pueblo... Sin destruir esta maquinaria, no puede haber un proceso de democratización real.... Y, justamente, la salida

reformista exige, cuando menos, la solución de dos problemas; la democratización y los cambios estructurales por la vía de las reformas.... Y es que El Salvador padece no sólo una crisis del sistema político, sino una crisis estructural profunda, una crisis de la formación económico-social en su conjunto... Tercero, porque la oligarquía salvadoreña y la casi totalidad de la burguesía, de hondas y antiguas raíces agrarias y de una ideología prusiana, se oponen terminantemente a las reformas de fondo y a las transformaciones sociales.... De esta manera, ninguno de los tres puntos expuestos puede resolverse por la vía de las reformas, por la vía de la evolución; sólo hay un camino: el revolucionario....



# CHILE:

## LA LINEA MILITAR DE LA RESISTENCIA

ENTREVISTA AL COMPAÑERO PABLO GONZÁLEZ,  
MIEMBRO DEL COMITÉ CENTRAL DEL MOVIMIENTO  
DE IZQUIERDA REVOLUCIONARIA (MIR),  
REALIZADA EN SANTIAGO POR LA AGENCIA  
INFORMATIVA DE LA RESISTENCIA (AIR).

EN LOS ÚLTIMOS MESES, Y ESPECIALMENTE DURANTE ABRIL Y MAYO, SE HA ESTADO INFORMANDO ACERCA DE NUMEROSAS ACCIONES MILITARES EN SANTIAGO Y PROVINCIAS, TODAS ELLAS HAN SIDO REIVINDICADAS POR EL MIR Y LA RESISTENCIA POPULAR. ¿PODRÍA EXPLICAR CUÁLES SON LOS OBJETIVOS DE ÉSTAS?

Chile es desde el año 1973 un país intervenido militarmente. La libertad en la vida gremial y política están proscritas. Los trabajadores no podemos desarrollar libremente la lucha en las fábricas, las poblaciones, las oficinas públicas. Hay un cerco militar que pretende impedirnos el desarrollo de nuestras justas luchas económicas y reivindicativas y quiere negarnos nuestros derechos a reconquistar la libertad, a poner fin a la dictadura y establecer un gobierno democrático y revolucionario al servicio de los intereses de todo el pueblo. En definitiva, los grandes patrones, el imperialismo, y la oficialidad de las Fuerzas Armadas han ido imponiendo un estado de guerra contra el pueblo, una situación de violencia permanente contra los trabajadores; y a la guerra y a la violencia de los monopolios, de la reacción, sólo puede oponerse la violencia revolucionaria, libertaria y legítima de los trabajadores. Podemos decir entonces que las acciones armadas realizadas por el MIR y la Resistencia tienen entre otros los siguientes objetivos:

a) Romper el cerco represivo policial y militar que los grandes monopolios y la oficialidad de las Fuerzas Armadas y carabineros han tendido sobre los trabajadores buscando imperir sus demandas y sus luchas. Nos proponemos a través de la violencia política de masas y de la acción armada de las fuerzas populares ir quebrando los diques que hoy contienen la actividad de las masas, ir quebrando las trincheras defensivas del régimen que hoy obstaculizan la libre expresión del enorme descontento popular que se ha ido acumulando en toda la población chilena.

b) Ir abriendo el único camino en la lucha por el derrocamiento de la cavernaria dictadura militar que nos oprime: el camino de la lucha independiente de la clase obrera y el pueblo, el camino de la correcta combinación de la lucha política y la lucha armada, el camino de la combinación de la violencia política de las masas y de las acciones de las fuerzas militares del pueblo y su vanguardia.

c) Mostrar que ya no existe el mito de la invencibilidad de las Fuerzas Armadas y de orden; que la dictadura militar ya no tiene el poder para imponer a las masas y a las organizaciones revolucionarias una lucha puramente defensiva, una lucha sólo por la sobrevivencia, la condición de resignarse a vivir bajo la opresión y la explotación. Hemos recuperado la iniciativa política. Esta-

mos recuperando cada vez más la iniciativa en el terreno militar. Hemos recuperado la posibilidad de determinar el futuro de la patria.

d) Hacer propaganda revolucionaria. Hoy día el pueblo, las organizaciones de masas, las organizaciones revolucionarias no tenemos la posibilidad por medios pacíficos y legales de exponer nuestras ideas, de exponer nuestro programa y objetivos de lucha. Así entonces, nos vemos en la necesidad de romper ese cerco informativo propagandístico, para llegar a las amplias masas del pueblo chileno recurriendo a la violencia.

e) Apoyar las justas demandas de los trabajadores en sus luchas reivindicativas.

### ¿QUIERE DECIR, ENTONCES, QUE EL MIR Y LA RESISTENCIA HAN PASADO A UNA FASE DE ENFRENTAMIENTO MILITAR CONTRA LA DICTADURA?

Quiere decir más bien que el pueblo y las masas trabajadoras han pasado a una etapa superior de lucha. Del reflujo al flujo, de una cierta iniciativa a una actividad creciente, de la defensiva a la ofensiva progresiva, del enfrentamiento subterráneo a la lucha cada vez más abierta y desplegada contra los patrones, contra las 50 grandes familias que se han adueñado de Chile, contra los consorcios imperialistas que quieren robarse el país, contra tecnócratas e ideólogos que ponen a prueba experimentos a costa del hambre y la miseria del pueblo, contra los generales y oficiales de los aparatos armados policiales y de seguridad, contra los perros guardianes del orden público de los monopolios y de la tranquilidad social de la explotación inmisericorde e indiscriminada. Para llevar adelante sus luchas en esta nueva etapa, las masas trabajadoras, el pueblo que resiste, necesitan recurrir a la violencia política de las masas y a las acciones armadas de las organizaciones militares del pueblo. En estos meses, lo que ha estado ocurriendo entonces es que la violencia política de las masas se ha ido multiplicando poco a poco, las organizaciones militares de las masas y la capacidad militar de nuestro Partido han crecido también poco a poco, y ocurre entonces que hoy estamos en condiciones de propinar más golpes a nuestros enemigos. Pero estamos todavía en una fase inicial de acumulación de fuerza militar, estamos todavía en la fase de propaganda armada; pero ya las condiciones mismas de la lucha de clases en el país, las crecientes demandas de las masas y el endurecimiento represivo de la dictadura nos exigen avanzar hacia una fase superior, la lucha militar propiamente tal, es decir, de una lucha que vaya persiguiendo no sólo objetivos políticos sino también militares a través del aniquilamiento de fuerzas y medios militares del enemigo.

### ¿ES SÓLO EL MIR QUIEN IMPULSA Y DESARROLLA ESTAS FORMAS DE LUCHA?

Decíamos antes que es el conjunto del pueblo, que es el movimiento de masas hoy en Chile quien empieza a utilizar y a recurrir en forma creciente a estas formas de lucha. El MIR es, efectivamente, la única organización de la izquierda chilena que a lo largo de estos 7 años de dictadura ha sostenido que sólo a través de la lucha política y de la lucha armada se puede derribar al régimen. Hemos sido consecuentes en

la lucha por llevar a la realidad esa estrategia, esa línea militar. Hoy, el MIR lleva el peso fundamental en las acciones armadas contra los grandes patrones y la dictadura militar, eso no es un misterio para nadie. Como tampoco es misterio que la lucha armada, que la propaganda armada gana creciente simpatía, apoyo y adhesión en las bases de todos los partidos de la izquierda chilena y en importantes sectores de base de la propia Democracia Cristiana. La lucha armada, la violencia política de las masas y el desarrollo creciente de la línea de lucha independiente de la clase obrera por el derrocamiento de la dictadura obliga y obligará cada vez con más fuerza a una definición a todas las direcciones políticas de los partidos de la izquierda chilena. Sabemos que otros, más temprano que tarde, tendrán que integrarse a la lucha armada; ejemplo claro de ello es la experiencia de otros pueblos, como la del heroico pueblo salvadoreño, en donde el Partido Comunista Salvadoreño terminó integrándose a la lucha armada y aceptando la estrategia trazada por las organizaciones revolucionarias de ese país.

LA ESCALADA REPRESIVA DESATADA EL ÚLTIMO TIEMPO EN CHILE HA SIDO BRUTAL; PESE A ELLO, NO SE HA LOGRADO DETENER A NINGÚN PARTICIPANTE DE LAS ACCIONES, A NINGÚN REVOLUCIONARIO, NI A NINGUNO DE SUS DIRIGENTES. ¿CÓMO EXPLICA EL MIR ESTA DERROTA DE LA DICTADURA?

Esto no lo explica el MIR. Esto lo explica el pueblo. Lo explica el odio inmenso que existe contra la dictadura, lo explica la marea creciente del descontento popular de la cual los combatientes clandestinos, los ejecutores de acciones armadas, no son más que su punto más alto, su expresión más combativa. El pueblo hoy día ha perdido el temor a la dictadura; pero no sólo ha perdido el temor, se ha incorporado en distintas formas y desde distintas trincheras a la lucha popular antidictatorial. El pueblo ya no sólo siente simpatía por los que combaten abiertamente a la dictadura; los oculta, les proporciona infraestructura, les proporciona información, les proporciona recursos financieros, materiales, sanitarios, logísticos. Los combatientes clandestinos se mueven hoy como el pez en el agua del pueblo, mientras que la dictadura y las fuerzas policiales y de seguridad se mueven en aguas cada vez más oscuras y enfrentando la marea creciente de la indignación popular. Hay un segundo factor importante, y es que el partido y también las masas han aprendido a luchar contra la represión y sus órganos de seguridad. Nuestros métodos de trabajo conspirativos, nuestro conocimiento de los métodos, medios y formas que utilizan la CNI y las fuerzas policiales, nos permiten resolver con más eficacia nuestras tareas revolucionarias, eludiendo la acción de los cuerpos represivos. Un tercer factor, que tiene una enorme importancia, es que pasó ya el tiempo en que los perros de presa, en que los mercenarios de la DINA, la SIFA, el SICAR, el SIM, en que los agentes de los aparatos represivos podían detener, torturar y asesinar impunemente a los revolucionarios y a los trabajadores. Hoy tienen que enfrentarse a distintas formas de defensa armada contra la represión, que ejercitan los revolucionarios cuando son sorprendidos; tienen que enfrentarse y tendrán que enfrentarse cada vez con más fuerza a la justicia revolucionaria que caerá con todo su peso sobre los delatores, traidores, torturadores y asesinos.

HAY ALGUNOS QUE DICEN QUE EL PUEBLO CHILENO NO ESTÁ NI HA ESTADO NUNCA DE ACUERDO CON LA VIOLENCIA Y QUE REPUDIARÁ LAS ACCIONES DE PROPAGANDA ARMADA QUE HOY SE REALIZAN, ¿QUÉ PIENSA EL MIR DE ESTO?

Quienes hacen esas afirmaciones conocen en verdad poco de la historia nacional, la cultura política de nuestro pueblo, la sicología del chileno y los auténticos valores patrios. Yo les preguntaría a quienes afirman aquello por qué el pueblo chileno ha decidido que en su escudo patrio vaya inscrita la consigna "POR LA RAZON O LA FUERZA". Yo les pregunto si han leído a Ercilla, quien a través de las páginas de "La Araucana" señala su admiración por ese pueblo altivo y guerrero que opuso tenaz resistencia a los conquistadores españoles. Yo les preguntaría si la primera independencia nacional no se logró acaso a través de una encarnizada lucha militar contra los españoles, que supuso la construcción del Ejército Libertador de los Andes. Yo les preguntaría por qué en el alma popular está tan arraigada la figura y el ejemplo del heroico guerrillero Manuel Rodríguez. Yo les preguntaría si no saben que la historia nacional a lo largo del siglo XIX está cruzada por tres grandes guerras civiles en 1851, 1859 y 1891.

¿Acaso no conocen la historia de nuestro movimiento obrero, de nuestro movimiento campesino, de nuestro movimiento estudiantil a lo largo de todo el siglo XX, que está jalonada de heroicas batallas, que está impregnada de la decisión de recurrir a la violencia política y a la lucha armada cada vez que ha sido necesario en las pampas salitreras, en Santiago, Valparaíso, Concepción, Ranquil? Se olvidan nuestros destructores de la rica experiencia militar de las masas, desarrollada a partir de la década del 60, que llevó al surgimiento, ya en esa época, de milicias populares en poblaciones y campamentos de los sin casa, de brigadas de autodefensa y protección en las industrias y escuelas para luchar contra la represión del Grupo Móvil, del surgimiento y multiplicación de las milicias populares en el campo y las corridas de cerco, de las tomas de fundo, en la defensa armada contra la acción patronal. El propio presidente Allende, cuando murió combatiendo en La Moneda y dijo que otros hombres y por otros medios continuarían su lucha, está señalando que sólo a través de la violencia armada el pueblo podrá lograr sus objetivos.

¿PODRÍA EXPLICAR EL SIGNIFICADO DE LAS ACCIONES REALIZADAS, YA QUE ÉSTAS SON DIVERSAS?

Como ya decíamos anteriormente, las acciones que hemos realizado tienen todavía una finalidad fundamentalmente política. Están orientadas por un lado a hacer propaganda revolucionaria, a difundir nuestros objetivos y nuestro programa de lucha, a demostrar que no existe ninguna dictadura por más fuerte y sanguinaria que sea que pueda mantener un orden público antipopular a través del terror y de la fuerza. Así por ejemplo, las acciones de recuperación de nuestro emblema patrio, sobre el que se juró la independencia de Chile, y la voladura del más importante símbolo de la dictadura -la mal llamada "Llama de la Libertad"- se inscriben en una línea de acción que busca mostrar ante los ojos del pueblo la continuidad de nuestros objetivos con los objetivos por los cuales lucharon los padres de la Patria en la primera independencia, y al mismo tiempo mostrar con fuerza que en Chile no existe libertad, por más llamas que los dictadores prendan, expresando simultáneamente en



forma figurada que así como apagamos la mal llamada llama de la libertad, nuestro pueblo, la Resistencia y nuestro partido apagarán también la débil llama que todavía sigue dando vida al régimen dictatorial.

Las operaciones sobre bancos e instituciones financieras cumplen varios objetivos: en primer lugar, el cuestionamiento directo del orden público y de la seguridad de la propiedad privada, recuperando para el pueblo y los revolucionarios una parte, muy pequeña todavía, de lo que han robado en estos años los bancos, financieras y los grandes grupos monopólicos. En segundo lugar, aprovisionar de recursos financieros al partido y a la Resistencia para apoyar la lucha por el derrocamiento de la dictadura. En tercer lugar, ir fogueando e ir fortaleciendo a través de golpes de mano, de acciones de este tipo, la naciente fuerza armada del movimiento de Resistencia y de nuestro partido.

El ametrallamiento y lanzamiento de explosivos en el local de la CNI se inscribe en la línea del desarrollo de una lucha ofensiva contra la represión y sus órganos de seguridad, a través de acciones de hostigamiento, amedrentamiento y ajusticiamiento.

Otras acciones están vinculadas a reivindicaciones y luchas concretas de distintos sectores del movimiento de masas, como acciones de presión y amedrentamiento sobre empresarios, en fábricas donde sus sindicatos están negociando el pliego o están en huelga. Organización de la autodefensa en poblaciones que amenazan con ser desalojadas; tomas de terreno con protección armada; expropiaciones de alimentos para desarrollar la lucha contra el hambre en barrios, poblaciones y zonas campesinas.

## ¿QUIÉNES REALIZAN ESTAS ACCIONES?

Estas acciones las realizan los combatientes más avanzados del movimiento de masas, que se organizan en milicias o grupos de combate; estas acciones las realizan cuadros de base de los distintos partidos de la izquierda chilena, que se integran a los grupos de combate, a las milicias o a las brigadas de autodefensa; estas acciones las realizan los miembros del MIR a través de las estructuras militares del partido.

## EL MIR HA LLAMADO A LA CONSTITUCION DE MILICIAS POPULARES CLANDESTINAS. ¿QUÉ SON ÉSTAS? ¿QUIÉNES LAS CONFORMAN?

Las Milicias Populares Clandestinas son el primer escalón orgánico de las Fuerzas Armadas de la Resistencia. Constituyen por lo tanto uno de los tipos de organización militar de las masas. El más sencillo, el más amplio y el más masivo. Las Milicias están vinculadas a los centros de trabajo, a los centros de estudio y a los centros residenciales. A ellas se integran los cuadros más avanzados y combativos de las masas y de los partidos, de los distintos frentes. Las milicias están alcanzando ya un grado inicial importante de desarrollo. Hay un interés y una presión creciente de los sectores más avanzados de las masas y de los cuadros más conscientes de los partidos para incorporarse a ellas. Ya se han convertido en una preocupación para las clases dominantes y la dictadura. "El Mercurio" ha llamado la atención sobre ellas, y el ministro Fernández ha dicho que "por decreto" el gobierno no las permitirá, siguiendo la línea de Pinochet que en 1973 declaró que "por decreto" y "hasta nuevo aviso" se terminaba la lucha de clases en Chile. Pero, así como la lucha de clases no puede ser suprimida, las milicias popu-

lares constituyen hoy una realidad viva, son un arma fundamental de la lucha del pueblo, y continuarán desarrollándose, a pesar de los decretos.

## ¿PODRÍA DECIRNOS CUÁLES SON LOS PRINCIPALES ELEMENTOS DEL PROGRAMA MILITAR DEL MIR?

Sintéticamente, podríamos decir que la línea militar del MIR parte de que el dominio de la burguesía está unificado política y militarmente, y que hoy existe en Chile un estado de guerra contra el pueblo.

7 años de dictadura han demostrado que a ésta no se le puede derrotar a través de la lucha puramente política de métodos pacíficos, legales. Una línea de victoria contra la dictadura debe saber combinar lo político con lo militar, la lucha política y la lucha armada, la violencia política de las masas y la violencia armada de las fuerzas armadas de la Resistencia. La esencia de nuestra lucha militar plantea el desarrollo de una lucha democrático-revolucionaria por el derrocamiento del régimen dictatorial que se exprese en la lucha independiente de la clase obrera y el pueblo y que debe dar origen a un Gobierno Democrático, Popular y Revolucionario. Para ello postulamos el desarrollo de un amplio bloque popular antidictatorial, un frente político democrático antidictatorial, un sólido movimiento democrático antidictatorial de base popular construido en las fábricas, oficinas, escuelas, universidades, poblaciones, fundos, barrios y pueblos.

Pero el Bloque Popular Antidictatorial no puede triunfar, no puede derrocar a la dictadura, no puede establecer un Gobierno Democrático, Popular y Revolucionario si sólo desarrolla una línea política; es preciso implementar simultáneamente una línea militar, una línea de lucha armada.

El poder militar de la burguesía, la dictadura militar de los monopolios sólo puede ser destruida a través de un poder militar que surja de la guerra democrática revolucionaria de todo el pueblo.

Nuestra línea militar es entonces la línea de la guerra democrática revolucionaria de todo el pueblo; ello supone la incorporación del conjunto del pueblo a esa fuerza, de las más variadas formas y vías (guerra ideológica, psicológica, propagandística, diplomática, de la lucha gremial y social, etc.); exige estimular el desarrollo y generalización de la violencia política de las masas, bajo la forma de la acción directa, la autodefensa, las manifestaciones callejeras, los levantamientos locales, las insurrecciones parciales y la insurrección general.

Paralelamente nos proponemos construir las Fuerzas Armadas de la Resistencia, a través de tres tipos fundamentales de fuerzas:

- las Milicias Populares Clandestinas
- las Fuerzas Irregulares, o Guerrillas Urbanas, Suburbanas y Rurales
- el Ejército Popular de carácter regular

El poder dictatorial no puede ser destruido sólo con la fuerza social y política de las masas; necesitamos para ello una poderosa fuerza armada del pueblo; la estamos construyendo, y con ello construimos el camino del porvenir, de la victoria.

## ¿CUÁLES SON LAS PERSPECTIVAS PARA LA LUCHA ESTE AÑO?

Las perspectivas de la lucha democrática antidictatorial son hoy mucho más favorables que hace 2, 3 o 4 años; hoy estamos frente a un ascenso claro de las luchas populares; sin embargo, la situación no deja de ser compleja. Compleja, por la falta de unidad de la izquierda y demás fuerzas consecuentemente democráticas; compleja por la falta de discernir de sectores de la izquierda para impulsar una línea de lucha independiente, de la clase obrera y del pueblo, que combine la lucha política y la lucha militar. Compleja en fin, porque la política de la dictadura está hoy claramente marcada por la tendencia al endurecimiento y a la decisión de utilizar sin cortapisas la represión policial y militar contra los trabajadores y el pueblo.

El movimiento de masas está decidido a no ceder en sus luchas, sea frente a la amenaza, sea frente a los golpes represivos abiertos. Por ello, la tendencia general de la lucha de clases irá a una mayor agudización, a un desarrollo creciente de los enfrentamientos abiertos contra el régimen, a una multiplicación de los combates económicos y políticos de las masas contra el capital monopólico y la dictadura, a un incremento de la violencia política, de la lucha armada democrático-revolucionaria.

La lucha será cruenta y difícil, pero el costo de la libertad, el costo de la dignidad, el costo de salir de la miseria, es alto.

WWW.CEDEMA.ORG



# SITUACIÓN ACTUAL Y PERSPECTIVA DE LA LUCHA DE CLASES EN AMÉRICA LATINA

La etapa histórica que se ha abierto en los años recientes en América Latina, está poniendo otra vez en el centro la discusión ideológica la cuestión de la relación entre la lucha socialista y la lucha democrática. Ello es así porque, tras la formas violentas que asumió la contrarrevolución burguesa e imperialista en el continente, a raíz de la Revolución Cubana, el proceso político latinoamericano ha sufrido una inflexión, perceptible ya a fines de 1976, que lo conduce hacia el cauce de la democratización. En estas condiciones, las fuerzas de izquierda se han visto confrontadas a una situación nueva. En efecto, en las condiciones anteriores, el simple hecho de ponerse al frente de la resistencia contra los regímenes contrarrevolucionarios, por lo general Dictaduras Militares, las convertía inmediatamente en intérpretes de las aspiraciones políticas de las amplias masas, particularmente cuando las disidencias burguesas se planteaban con extremada timidez ante el bloque en el poder, no logrando salirse del marco de la contrarrevolución. Sin embargo, al configurarse la tendencia a la democratización, la izquierda no sólo ha comenzado a perder el monopolio de la lucha democrática ante el surgimiento de movimientos de conducción burguesa que se plantean también en este terreno, lo que la obliga a diferenciarse de éstos; sino que la incorporación de masas cada vez más amplias a la lucha política contra los regímenes dictatoriales y la importancia que allí asume la clase obrera hacen necesario que la izquierda busque una definición programática que exprese los intereses estratégicos de esta clase, los cuales apuntan naturalmente hacia el socialismo, y los enlaces con los que, sin dejar de ser también los de la clase obrera, revelan de otras clases y fracciones de clase, inscribiéndose más bien en la lucha por la democracia.

La piedra de tope de la relación dialéctica entre ambas líneas de acción es sin duda la concepción de Estado y de su relación con la sociedad. Es de allí que se deriven, en última instancia, la estrategia que las fuerzas de izquierda deben plantear, para arribar a la articulación de estas líneas. No es pues, accidental, que la cuestión del Estado se esté convirtiendo en la cuestión ideológica por excelencia en latinoamérica, como ha ocurrido siempre que las luchas de clase se agudizan en el seno de las sociedades burguesas.

Tanto más que la reflexión política de la izquierda latinoamericana se había ya orientado hacia ella, tras el impacto provocado por la experiencia chilena, y que lo deba hacer más decididamente desde el momento en que la revolución nicareguense, con su método radical de la destrucción del Estado Dictatorial, la ha reactualizado. Finalmente, las discusiones que se están verificando entre las fuerzas marxistas de Europa han puesto en evidencia que la cuestión del Estado no atañe tan sólo a la estrategia para la toma del poder sino que la rebasa, incidiendo en todo el proceso de transformación que le sigue, es decir, determinando directamente la forma y el contenido de la transición socialista.

No pretendo aquí agotar todas las instancias de la discusión que se realiza actualmente en torno a la cuestión del Estado en América Latina. Mi contribución a esta discusión apunta tan sólo a develar la naturaleza del Estado surgido de la contrarrevolución Latinoamericana, o sea, el carácter de la estructura estatal, que encubren los dictaduras militares, y la especificidad de los distintos proyectos, y por tanto, de las fuerzas sociales que los sustentan, que convergen en la tendencia general a la democratización. En las conclusiones intentaré sacar de ese análisis algunas de las implicaciones que me parecen más relevantes para el futuro de la lucha socialista en nuestros países.

## LA CONTRARREVOLUCIÓN LATINOAMERICANA Y EL ESTADO

La conquista del poder por el Proletariado es un proceso complejo, que no corresponde automáticamente a la pérdida del poder por la burguesía. Más bien, la experiencia histórica nos muestra que la revolución proletaria prolonga su etapa democrática, es decir, de constitución de una fuerza social hegemónica por la clase obrera - única base sólida para la dictadura del proletariado, y después, para la transición socialista - más allá del derrocamiento de la burguesía como clase dominante. Es posible conjeturar sobre las implicaciones de que si dicha fuerza social revolucionaria se constituyera antes de la toma del poder por la clase obrera, sin duda se acortaría o se haría innecesaria, la fase democrática de la revolución victoriosa; a esto apuntan las tesis del eurocomunismo. PERO - y esto es cierto particularmente para América Latina, donde la única revolución socialista triunfante: la Cubana ha seguido ese patrón, el cual parece aplicarse también hoy al proceso revolucionario nicaragüense - LA ETAPA DEMOCRÁTICA DE LA REVOLUCIÓN PROLETARIA (QUE NO SE CONFUNDE, COMO SE HA PRETENDIDO, CON UNA ETAPA DEMOCRÁTICA BURGUESA, EN QUE LA BURGUESÍA MANTUVIERA UN ROL HEGEMÓNICO) TIENDE A EXTENDERSE HASTA DESPUÉS DE LA DESTRUCCIÓN DEL ESTADO BURGUES Y ES JUSTAMENTE ESA DESTRUCCIÓN QUE PERMITE DESARROLLARSE PLENAMENTE A LAS FUERZAS SOCIALES REVOLUCIONARIAS Y REALIZAR, ENTONCES SI PACÍFICAMENTE, EL PASO DEL PROCESO A SU ETAPA SOCIALISTA. Vimos ya que experiencias revolucionarias clásicas como la Soviética o la China, no desmienten, sino que confirman esta aseveración.

Es por esta razón que la cuestión central de la lucha socialista gira en torno a la destrucción del Estado burgués, lo que, por lo que antes señalamos, no constituye un problema específicamente socialista, sino más bien configura la cuestión democrática que debe resolver el proletariado revolucionario. ESA APARENTE PARADOJA NO TIENE NINGUNA POSIBILIDAD DE RESOLUCIÓN SI LA LUCHA DE LA CLASE OBRERA POR LA TOMA DEL PODER NO DEFINE CON CLARIDAD EL CARACTER DEL ESTADO CONTRA EL CUAL COMBATE, ES DECIR, LA NATURALEZA DE LA DOMINACIÓN DE CLASE QUE LE CORRESPONDE Y LA ESTRUCTURA REAL MEDIANTE LA CUAL LA CLASE DOMINANTE OPERA. Sólo así es posible plantearse con seguridad la cuestión de las alianzas de clase y, en la medida en que es su consecuencia, de la construcción de la fuerza social revolucionaria. No basta, pues, a la izquierda latinoamericana remitirse a la teoría general revolucionaria para hacer frente al problema de las relaciones entre la lucha democrática y la lucha socialista, que debe hoy resolver, sino que le es indispensable analizar concretamente el Estado que la contrarrevolución burguesa e imperialista ha puesto de pie en el continente.

### - LAS TRES VERTIENTES DE LA CONTRARREVOLUCIÓN

Empecemos por considerar a la contrarrevolución. En su proceso de desencadenamiento, podemos distinguir tres vertientes. Como veremos más adelante, este proceso no sólo generó dictaduras militares, sino que afectó a Estados que no asumieron esa forma. En este sentido, el primer efecto de la acción esos factores no es tanto el golpe brasileño de 1964, como se sostiene, sino las modificaciones que presenta el Estado Venezolano a partir de 1959, bajo el gobierno de Betancourt.

LA PRIMERA VERTIENTE de la contrarrevolución latinoamericana es el cambio de estrategia global norteamericana, que interviene a fines de los años 50 y principios de los 60 y que es implementada decididamente por el gobierno de Kennedy. Su principal motivación es el hecho de que EE.UU. entanto que cabeza indiscutible del campo capitalista, se ve enfrentado a una serie de procesos revolucionarios en distintas partes del mundo, como Argelia, Congo, Cuba, Vietnam, que arrojan resultados diferentes pero que hacen temblar la estructura mundial de la dominación imperialista. Esto se acompaña de la modificación de la balanza de poder entre EE.UU. y la URSS que implica un mayor equilibrio entre ambos. Todo ello conduce al cambio del planteamiento estratégico norteamericano, que pasa de la contemplación de una respuesta masiva y global, en un enfrentamiento directo con la URSS, a la de una respuesta flexible, capaz de enfrentar el reto revolucionario (el cual, en la perspectiva de EE.UU. es siempre un reto soviético) donde quiera que este se presentara.

LA NUEVA ESTRATEGIA norteamericana tiene varias consecuencias; entre ellas, modificaciones en el plano militar, con énfasis, por ejemplo, en medios de transportación masiva y en fuerzas convencionales, la creación de cuerpos especiales adiestrados en la contraguerrilla como los boinas verdes, y el reforzamiento de los ejércitos nacionales -lo que McNamara en su libro "la esencia de la seguridad" llamo "indígenas en uniforme"- mediante programas de capacitación y armamento. PERO LO MAS SIGNIFICATIVO, PARA LO QUE NOS INTERESA AQUI ES LA FORMULACION DE LA DOCTRINA DE LA CONTRAINSURGENCIA, QUE ESTABLECE UNA LINEA DE ENFRENTAMIENTO A LOS MOVIMIENTOS REVOLUCIONARIOS A DESARROLLARSE EN TRES PLANOS: ANIQUILAMIENTO, CONQUISTA DE BASES SOCIALES E INSTITUCIONALIZACION.

CONVENDRIA destacar tres aspectos de la doctrina de la contrainsurgencia. En primer lugar, su concepción misma de la política: la contrainsurgencia es la aplicación a la lucha política de un enfoque militar. Normalmente, en la sociedad burguesa la lucha política tiene como propósito derrotar al contrincante, pero éste sigue existiendo como elemento derrotado y puede incluso actuar como fuerza de oposición. LA CONTRAINSURGENCIA, EN UNA PERSPECTIVA SIMILAR A LA DEL FASCISMO, VE AL CONTRINCANTE COMO EL ENEMIGO QUE NO SOLO DEBE SER DERROTADO SI NO ANIQUILADO, ES DECIR DESTRUIDO, LO QUE IMPLICA VER LA LUCHA DE CLASES COMO GUERRA Y CONLLEVA PUES, LA ADOPCION DE UNA TACTICA Y METODOS MILITARES DE LUCHA.

EN SEGUNDO LUGAR, la contrainsurgencia considera al movimiento revolucionario como algo ajeno a la sociedad en que se desarrolla: en consecuencia, ve el proceso revolucionario como SUBVERSION PROVOCADA POR UNA INFILTRACION DEL ENEMIGO. EL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO ES, PUES, ALGO ASI COMO UN VIRUS, AGENTES INFILTRADOS DESDE AFUERA, QUE PROVOCA EN EL ORGANISMO SOCIAL UN TUMOR, UN CANCER, QUE DEBE SER EXTIRPADO, ES DECIR, ELIMINADO, SUPRIMIDO, ANIQUILADO. TAMBIEN AQUI SE APROXIMA A LA DOCTRINA FASCISTA.

EN TERCER LUGAR, la contrainsurgencia, al pretender restablecer la salud del organismo social afectado, es decir, la sociedad burguesa bajo su organización política parlamentaria liberal, SE PROPONE EXPLICITAMENTE EL RESTABLECIMIENTO DE LA DEMOCRACIA BURGUESA, tras el período de excepción que representa el período de guerra. A DIFERENCIA DEL FASCISMO, LA CONTRAINSURGENCIA NO PONE EN CUESTION EN NINGUN MOMENTO LA VALIDEZ DE LA DEMOCRACIA BURGUESA, TAN SOLO PLANTEA SU LIMITACION O SUSPENSION DURANTE LA CAMPAÑA DE ANIQUILAMIENTO. Mediante la reconquista de bases sociales se debe pues marchar a la fase de institucionalización, que es vista como restablecimiento pleno de la democracia burguesa.

LA SEGUNDA VERTIENTE de la contrarrevolución latinoamericana es la transformación estructural de las burguesías criollas que tiende a traducirse en modificaciones del bloque político dominante. La base objetiva de este fenómeno es la integración imperialista de los sistemas de producción que se verifica en América Latina, o más exactamente, la integración de los sistemas de producción latinoamericanos al sistema imperialista, mediante las inversiones directas de capitales extranjeros, la la subordinación tecnológica y la penetración financiera. Ello lleva a que, en el curso de los 50, y aún más de los 60, surga y se desarrolle una burguesía

monopólica, estrechamente vinculada a la burguesía imperialista en especial norteamericana.

LA INTEGRACION imperialista corresponde, junto a la superexplotación del trabajo a la acentuación de la centralización de capital y de la proletarianización de la pequeña burguesía. Por esto, agudiza la lucha de clases y apunta a romper el esquema de alianzas adoptado hasta entonces por la burguesía, tanto a la causa de las contradicciones existentes entre sus fracciones monopólicas, como debido a la lucha que se entabla entre la burguesía en su conjunto y la pequeña burguesía, la cual acaba por empujar a ésta hacia la búsqueda de alianzas con el proletariado y el campesino.

EL RESULTADO de ese proceso es la ruptura, el abandono de lo que había sido hasta entonces, la norma en América Latina: El Estado Populista; es decir, el Estado de toda la burguesía, que favorecía a la acumulación de todas sus fracciones (aunque estas aprovecharan desigualmente los beneficios puestos a su alcance). EN SU LUGAR, SE CREA UN NUEVO ESTADO QUE SE PREOCUPA FUNDAMENTALMENTE DE LOS INTERESES DE LAS FRACCIONES MONOPOLICAS, NACIONALES Y EXTRANJERAS, Y ESTABLECE, PUES, MECANISMOS SELECTIVOS PARA FAVORECER SU ACUMULACION; LAS DEMAS FRACCIONES BURGUESAS DEBEN SUBORDINARSE A LA BURGUESIA MONOPOLICA, QUE DANDO SU DESARROLLO EN ESTRETA DEPENDENCIA DEL MECANISMO QUE LOGRA EL CAPITAL MONOPOLICO, mientras que la pequeña burguesía, aunque sin dejar de ser privilegiada con la alianza de clases en que reposa el nuevo poder burgués, es forzada a aceptar una redefinición de su posición, pierde importancia política y queda, ella también, totalmente subordinada, con sus condiciones de vida vinculadas a las iniciativas y al dinamismo de la burguesía monopólica.

LA TERCERA VERTIENTE de la contrarrevolución latinoamericana es el ascenso de la lucha de masas a que debe enfrentarse la burguesía en el curso de los años sesenta. Este movimiento venía desarrollándose desde la década anterior, la revolución boliviana del 52, la guatemalteca del período 44-54, la radicalización misma de los movimientos populistas en distintos países, habían tenido su primer punto culminante con la revolución cubana. Esta influye particularmente en las capas intelectuales pequeño burguesas, que atravesaban, como vimos, un período de reajuste de sus relaciones con la burguesía, acentuando su desplazamiento hacia el campo popular. Allí gana importancia creciente el movimiento campesino, al paso que se desarrolla un nuevo movimiento obrero, producto del nuevo proletariado creado por la industrialización de las décadas precedentes. ES, EN DEFINITIVA, ESE AMPLIO MOVIMIENTO DE MASAS, QUE IRROMPE EN LAS BRECHAS DEL SISTEMA DE DOMINACION CREADAS POR LA FRACTURA DEL BLOQUE EN EL PODER Y QUE INCIDE EN EL SENTIDO DE AGRAVAR LAS CONTRADICCIONES ALLI EXISTENTES LO QUE EXPLICA LA VIOLENTA REACCION DE LA BURGUESIA Y EL IMPERIALISMO, ES DECIR, LA CONTRARREVOLUCION QUE SE DESATA ENTONCES EN EL CONTINENTE.

## - CONTRARREVOLUCIÓN Y CONTRAINSURGENCIA

EXAMINAREMOS brevemente, como se realiza y a donde conduce esta contrarrevolución y veremos que ella no puede identificarse mecánicamente con el fascismo europeo, aunque sea como él una forma específica de contrarrevolución burguesa y recaja de ésta su característica general: el recurso por la fracción victoriosa al terrorismo de estado para doblegar a sus componentes, desde las fracciones rivales hasta, y muy especialmente la clase obrera. Grosso modo, la contrarrevolución latinoamericana se inicia con un período de desestabilización, durante el cual las fuerzas reaccionarias, tratan de agrupar en torno a sí al conjunto de la burguesía y de sembrar en el movimiento popular la división, la desconfianza en sus fuerzas y en sus dirigentes, continúa a través de un golpe de estado, llevado a cabo por las Fuerzas Armadas, y se resuelve con la instauración de una dictadura militar. Las sociedades concretas latinoamericanas imponen a cada uno de sus momentos su sello particular.

EN LA FASE DE PREPARACION DEL GOLPE O DE DESESTABILIZACION, SE OBSERVAN RASGOS FASCISTAS, PERO ESTOS SON SECUNDARIOS. A través de la propaganda, de la intimidación

verbal y hasta física, que puede implicar la utilización de bandas armadas, la burguesía contrarrevolucionaria busca demoralizar al movimiento popular y ganar fuerza, sumando aliados y neutralizando sectores. SIN EMBARGO, POR TRATARSE DE SITUACIONES BASADAS EN LA SUPEREXPLOTACION DEL TRABAJO, EN NINGUN CASO ELLE TIENE CONDICIONES PARA REUNIR FUERZAS SUFFICIENTES COMO PARA DERROTAR POLITICAMENTE AL MOVIMIENTO POPULAR, NO LLEGA SIQUERA A LA ESTRUCTURACION DE UN PARTIDO POLITICO. Es interesante observar que allí donde se utilizaron con más abundancia los métodos fascistas de lucha -en Argentina- sectores significativos de la izquierda niegan que se haya producido una contrarrevolución fascista. Como quiera que sea, las fuerzas contrarrevolucionarias no llegan jamás a un claro triunfo político, sino que necesitan usar la fuerza para hacerse del Estado y emplearlo en su beneficio; el terrorismo de estado, como método de enfrentamiento con el movimiento popular, se intensifica precisamente porque este movimiento se encuentra intacto y muchas veces aparentemente fuerte en el momento en que las fracciones contrarrevolucionarias logran subordinar plenamente el aparato estatal, no habiendo sufrido un proceso previo de derrotas, que en el fascismo pudo llegar a expresarse, como en Alemania en el plano electoral.

ESTA CARACTERISTICA DE LA CONTRARREVOLUCION LATINOAMERICANA SE DERIVA DE LA IMPOSIBILIDAD EN QUE SE ENCUENTRA LA BURGUESIA MONOPOLICA DE ATRAER A SU CAMPO A SECTORES SIGNIFICATIVOS DEL MOVIMIENTO POPULAR. A diferencia del fascismo europeo, que fue capaz de arrastrar a las amplias masas pequeño burguesas y de morder incluso al proletariado, ganando allí cierto apoyo entre trabajadores desempleados y hasta obreros en actividad, la burguesía monopolica en América Latina no puede pretender reunir verdadera fuerza de masas, que le permita enfrentar políticamente, en las urnas y en las calles, al movimiento popular. Por esto, se da como meta el restablecimiento de las condiciones de funcionamiento del aparato estatal, aunque temporalmente, para poder accionarlo en su provecho. Esto <sup>Implica</sup> resolver la unidad burguesa, rehaciendo el bloque en el poder tal como se encontraba antes de su fractura, y restablecer, aunque sea limitadamente, o sea dividiéndola, sus relaciones de alianza con la pequeña burguesía. Sobre esta base, el Estado puede entrar a sanjar la lucha de clases, mediante la intervención abierta del instrumento último de defensa del poder burgues; las Fuerzas Armadas. SON ESTAS, PUES, EL VERDADERO OBJETIVO DE DESESTABILIZACION PRACTICADA POR LA BURGUESIA Y NO, COMO EN EL FASCISMO, LA CONQUISTA DE UNA FUERZA POLITICA PROPIA SUPERIOR A LA DEL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO. Y ES POR ELLO QUE ENCONTRAMOS A LA CONTRARREVOLUCION LATINOAMERICANA OTRO RASGO PECULIAR RESPECTO AL FASCISMO: EL DISCURSO IDEOLOGICO DE LA DEFENSA DE LA DEMOCRACIA BURGUESA ES DECIR, DEL ESTADO BURGUES, AL REVES DE SU NEGACION, TAL Y COMO LO PLANTEARON LOS MOVIMIENTOS FASCISTAS.

SON ESTAS CONDICIONES específicas las que llevan a que la contrarrevolución latinoamericana pueda expresarse en el plano ideológico y también estratégico, en la doctrina de la contrainsurgencia. Al privilegiar a las Fuerzas Armadas como elemento central de su estrategia la burguesía monopolica está confiriendo a ese aparato especial del Estado la misión de solucionar el problema; está, pues, pasando del terreno de la política a la guerra. En la medida en que se encuentra con fuerzas armadas ya preparadas ideológicamente, por la doctrina de contrainsurgencia, para el cumplimiento de esa tarea y para aplicar a la lucha política un enfoque militar, se resuelven en un solo proceso la voluntad de poder desarrollada en las Fuerzas Armadas. ESTAS VAN, ASI, MAS ALLA DEL GOLPE DE ESTADO Y PROCEDEN A LA IMPLANTACION DE LA DICTADURA MILITAR; SI, DESDE EL PUNTO DE VISTA DE LA DOCTRINA BURGUESA CLASICA, SON EL CUERPO DEL ESTADO, SE CONVIERTEN AHORA EN SU CABEZA.

## - EL ESTADO DE CONTRAINSURGENCIA

PERO LA DUALIDAD ORIGINAL, EXPRESADA POR LA BURGUESIA MONOPOLICA A LAS FUERZAS ARMADAS, AUNQUE ENCUENTRE UNA PRIMERA RESOLUCION EN EL PROCESO DEL GOLPE DE ESTADO, SE REPRODUCE A UN NIVEL SUPERIOR, UNA VEZ INSTAURADO EL ESTADO DE CONTRAINSURGENCIA. La forma de dictadura militar que éste asume indica tan sólo que las Fuerzas Armadas han asumido su control y ejercen como institución el poder político. Ella no nos



revela la esencia de ese Estado, desde el punto de vista de su estructuración y funcionamiento, ni pone en evidencia el hecho de que las Fuerzas Armadas comparten allí el poder con la burguesía monopólica. Para captar esto es necesario ir más allá de la mera expresión formal del Estado, siendo que, siempre que encontremos ciertas estructuras, funcionamiento y coparticipación entre Fuerzas Armadas y capital monopólico estaremos ante un Estado de contrainsurgencia, tenga este o no la forma de una dictadura militar.

EL ESTADO de contrainsurgencia, producto de la contrarrevolución latinoamericana presenta una hipertrofia del poder ejecutivo, a través de sus diversos órganos, respecto de los demás; no se trata, sin embargo, de un rasgo que lo caracteriza respecto al moderno Estado capitalista. Más bien esa distinción debe buscarse en la existencia de dos ramas centrales dentro del poder ejecutivo. De un lado, la rama militar contituida por el estado mayor de las FF.AA que expresa a la institución militar al nivel de la toma de decisiones y que reposa sobre la estructura vertical propia a las Fuerzas Armadas, el Consejo de Seguridad Nacional órgano deliberativo supremo, en el que se entrelazan los representantes de la rama militar con los delegados directos del capital, y los órganos del servicio de inteligencia, que informan, orientan y preparan el proceso de toma de decisiones. De otro lado, la rama económica, representadas por dos ministerios económicos, así como las empresas estatales de crédito, producción, y servicios, cuyos puestos claves se encuentran ocupados por tecnócratas, civiles y militares. Así, el Consejo de Seguridad Nacional es el ámbito donde confluyen ambas ramas, entrelazándose y se constituye en la cúspide, el órgano clave del estado de contrainsurgencia.

ES ÉSTA la estructura real del estado de contrainsurgencia, que consagra la alianza entre las FF.AA y el capital monopólico, y donde se desarrolla el proceso de toma de decisiones fuera de la influencia de las demás instituciones que componen el estado burgués clásico, como lo son el poder legislativo y judicial. Estos pueden perfectamente mantenerse en el marco de la dictadura militar, como ocurre en Brasil, o configurar incluso un régimen civil, como en Venezuela, sin que ello afecte la estructura y el funcionamiento real del estado de contrainsurgencia. Recordemos, en este sentido, que Venezuela -donde se hizo el primer ensayo en América Latina, a principios de los 50- ha evolucionado en el sentido de crear su Consejo de Seguridad Nacional y llegado incluso a la estructuración de un sistema nacional de empresas públicas, que rige el capitalismo de estado venezolano frenando todo control por parte del congreso y demás órganos estatales.

EN SINTESIS, EL ESTADO DE CONTRAINSURGENCIA ES EL ESTADO CORPORATIVO DE LA BURGUESÍA MONOPOLICA Y LAS FF.AA, INDEPENDIENTEMENTE DE LAS FORMAS QUE ASUMA ESTE ESTADO, ES DECIR, INDEPENDIENTEMENTE DEL REGIMEN POLITICO VICENTE. DICHO ESTADO REPRESENTA SIMILITUDES FORMALES CON EL ESTADO FASCISTA, ASI COMO CON OTROS TIPOS DE ESTADO CAPITALISTA, PERO SU ESPECIFICIDAD ESTA EN SU PECULIAR ESENCIA CORPORATIVA Y EN LA ESTRUCTURA DE FUNCIONAMIENTO QUE DESDE ALLI SE GENERA. LLAMARLO FASCISTA NO NOS HACE AVANZAR UN PASO EN LA COMPRESION DE SU SIGNIFICADO.

ESTE ANÁLISIS no debe llevar a mal entendidos. Los tecnócratas civiles y militares que se ocupan de la gestión del Estado, no son más que la representación política del capital y en tanto que tal, no cabe especular sobre su autonomía, más allá de lo que se puede hacer, con cualquier representación política respecto a la clase que representa; en otros términos: es profundamente erróneo calificar a esa tecnocracia como burguesía estatal en el mismo plano que la clase burguesa propiamente dicha. Del mismo modo, la fusión de los intereses corporativos de las FF.AA y de la burguesía monopólica no debe oscurecer el hecho de que esta última representa una fracción propiamente capitalista de la burguesía mientras que las FF.AA (o, para ser más precisos, la oficialidad) no es sino un cuerpo de funcionarios cuya voluntad económica y política es rigurosamente la de la clase a que sirven. Finalmente, es necesario tener presente que, aunque el Estado de contrainsurgencia sea el estado del capital monopólico -cuyas fracciones constituyen hoy el bloque en el poder- no excluye la participación de las demás fracciones burguesas, así como en su reproducción económica el capital económico crea constantemente para los demás

sectores capitalistas condiciones de reproducción (y también de destrucción) ; POR LO QUE ES INCORRECTO SUPONER QUE LAS CAPAS BURGUESAS NO MONOPOLICAS PUEDEN ESTAR INTERESADAS EN LA SUPRESION DEL ESTADO QUE CONSTITUYE LA SINTESIS DE LAS RELACIONES.

## DEMOCRACIA BURGUESA VS. DEMOCRACIA REVOLUCIONARIA

ME HE PREOCUPADO, hasta ahora, de analizar las causas y naturaleza de la contrarrevolución burguesa e imperialista en América Latina, así como el carácter del Estado a que ella dió lugar. Sin embargo, desde fines de 1976, se observa en el continente el surgimiento de un proceso que apunta hacia la democratización de los regímenes de fuerza surgidos de la contrarrevolución. Se trata de un proceso intrínsecamente contradictorio en cuyo seno empiezan a cristalizar distintos proyectos políticos, como resultado de las fuerzas contradictorias que en el confluyen.

### - LAS "DEMOCRACIAS GOBERNABLES"

SI PARTIMOS del factor considerado: el Imperialismo Norteamericano, constataremos inmediatamente que su situación es distinta de la que tenía en los años sesenta. Tras el auge económico de aquel período ha sobrevenido un crisis económica sin perspectivas de solución a la vista. En este marco, la hegemonía norteamericana en el campo capitalista ya no es incontrastable, como entonces, sino que se ve enfrentada a las pretensiones que, en el plano económico y político, levantan las demás potencias imperialistas, en particular Alemania Federal y Japón. La crisis se ha reflejado, además, en el interior mismo de la sociedad norteamericana, provocando una crisis ideológica y política que, mediante hechos como watergate, el hipismo y otros, han afectado la legitimidad del sistema de dominación.

EN OTRO PLANO, junto a un reforzamiento constante de la URSS, que ha logrado mantener el equilibrio militar con EE.UU se ha verificado un notable avance de las fuerzas revolucionarias en diferentes partes del mundo. El punto crítico de la crisis económica a mediados de esta década, coincidió con grandes victorias del movimiento revolucionario en África, particularmente Mozambique y Angola, y en Asia con la derrota espectacular de EE.UU en Vietnam, al mismo tiempo que, en la misma Europa, las fuerzas populares logran significativos avances en Portugal, España, Italia y Grecia, e incluso en bastiones imperialistas como Francia.

EN ESTE CONTEXTO el imperialismo norteamericano ha debido hacer adecuaciones en su estrategia, que se han expresado en la política de Carter. Este HA ASUMIDO EL GOBIERNO CON EL PROPOSITO EXPLICITO DE RESTAURAR LA LEGITIMIDAD DEL SISTEMA DE DOMINACION DENTRO DE LA SOCIEDAD NORTEAMERICANA, ECHANDO MANO DE VIEJOS MITOS QUE SON CAROS A LA IDEOLOGIA BURGUESA EN ESTE PAIS, COMO EL DE LOS DERECHOS HUMANOS, Y DE MEDIDAS QUE TRATAN DE HACER MENOS PESADA LA CRISIS PARA LOS DISTINTOS GRUPOS SOCIALES DEL PAIS. Igualmente se ha dado por tarea sortear la crisis económica, reafirmando la hegemonía norteamericana en el campo capitalista; aunque admita que esa hegemonía debe ser compartida, en la línea de lo planteado por la Comisión Trilateral, EE.UU pretende mantenerse como eje rector de la relación de fuerzas a ser establecidas entre las potencias imperialistas.

FINALMENTE, el imperialismo norteamericano se propone modificar su estrategia mundial para compensar y evitar la repetición de los fracasos tenidos en la primera mitad de la década, modificación que sigue dos líneas principales. La primera es la polarización de las relaciones en el campo socialista, centralizándolas en Europa; la segunda, la desconfagración o el enfriamiento de las zonas periféricas "calientes". Para ello, Carter ha sostenido que Europa es la espada de Occidente y se ha esforzado por tornar tensas relaciones entre la OTAN y el Pacto de Varsovia; aunque pudiera eventualmente llevar a la guerra, la política agresiva y belicista del imperialismo norteamericano respecto de la URSS busca en realidad un nuevo equilibrio, sobre la base de lo que el ex-Presidente Ford llamó "Paz con fuerza" para lo que privilegia a Europa, considerando que el avance de la revolución mundial en otras

áreas iba desmejorando la correlación de fuerzas en su detrimento. En consecuencia, plantea una política de enfrentamiento de las zonas periféricas desde medidas que tratan de dar solución a problemas particularmente agudos, como los que se han tornado en el Medio Oriente, en Panamá, etc., hasta la revisión de la doctrina de contrainsurgencia que pretende llmar sus aspectos más asperos y adecuarla a las nuevas condiciones de la lucha de clases.

ESTO SE DEBE a que la contrainsurgencia, pese a la capacidad que ha demostrado para detener el movimiento revolucionario en muchas áreas, ha experimentado fuertes reveses, en particular el de Vietnam y se ha revelado incapaz, e incluso allí donde fue efectiva para detener el movimiento revolucionario, de asegurar las condiciones de una dominación política estable, como es el caso de Latinoamérica; se debe también a que las potencias imperialistas europeas a medida que deben asumir mayores responsabilidades mundiales en el marco de la hegemonía compartida, se ven forzadas a considerar la fuerza del movimiento obrero en sus países, que se opone a la violencia cruda y abierta que la contrainsurgencia ha implicado; la utilización de métodos contrarrevolucionarios más sutiles, impulsados sobre todo por Alemania Federal ha arrojado resultados positivos en los países de Europa Mediterránea. Señalemos de paso que el planteamiento político estrechamente nacional que hacen actualmente los partidos europeos llamados eurocomunistas merman la capacidad del movimiento obrero de esos países para pesar la correlación de fuerzas mundiales e inclinar la balanza hacia el campo de la revolución, como quedó evidenciado con la reciente ofensiva reaccionaria que el gobierno francés pudo desarrollar en Africa, sobre la base de la derrota electoral de la izquierda en Francia.

COMO QUIERA que sea, el punto principal de la doctrina de la contrainsurgencia, que se encuentra ahora sometido a revisión, es el que se refiere al origen de los movimientos revolucionarios abandonando la noción simplista de la infiltración interna, los nuevos teóricos del imperialismo norteamericano, salidos de la Comisión Trilateral desde Washington, ven el problema como resultado de descomposiciones, de desequilibrios, que afectan al estado en la moderna sociedad capitalista, como resultado de las presiones mismas de las masas en sus esfuerzos por mejores condiciones de vida. ESTO QUE ES VALIDO YA NO SOLO PARA LOS PAISES DEPENDIENTES, SINO PARA LOS PAISES CAPITALISTAS AVANZADOS, LOS LLEVA A PLANTEARSE EL PROBLEMA DE LA "INGOBERNABILIDAD DE LA DEMOCRACIA" QUE APUNTA NECESARIAMENTE A LA LIMITACION, A LA RESTRICCIÓN DEL PROPIO JUEGO POLÍTICO DEMOCRÁTICO, PARA MANTENERLO BAJO CONTROL.

PARA AMERICA LATINA, la reformulación de la estrategia norteamericana se ha traducido en la búsqueda de una nueva política, todavía no plenamente definida que, además de la eliminación de los puntos de fricción, como el referente al Canal de Panamá, apunta a una institucionalización política, capaz de expresarse en una democracia "viable", es decir, restringida. Pero ello no resulta sólo de los planteamientos estratégicos de EE.UU, sino que se deriva también, y principalmente, de las nuevas condiciones de lucha de clases que rigen en América Latina.

## - EL ESTADO DEL CUARTO PODER

PAPEL IMPORTANTE en este sentido juega la diversificación del bloque en el poder, por los cambios intervenidos en el seno de la burguesía monopólica. EN LOS PAISES DONDE ESTE FENOMENO SE ENCUENTRA MAS AVANZADO, COMO BRASIL, PODEMOS VER COMO LAS CONTRADICCIONES INTERBURGUESAS NO SE GUIAN YA, COMO EN EL PASADO, POR INTERESES DIVERGENTES DE LA BURGUESIA INDUSTRIAL Y AGRARIA, O DE LAS CAPAS INFERIORES DE LA BURGUESIA RESPECTO A SU SECTOR MONOPOLICO, SINO QUE NACEN DE DIVISIONES SURGIDAS EN EL SENSO DEL GRAN CAPITAL, DE LA PROPIA BURGUESIA MONOPOLICA.

ASI, ES POSIBLE constatar como en Brasil desde que en 1976, entró en crisis el patrón de reproducción económica basado en la industria de bienes de consumo suntuario, las luchas interburguesas se dan entre las fracciones nacionales y extranjeras (Norteamericana fundamentalmente), ligadas a dicha industria, y las fracciones nacionales y extranjeras (en lo esencial Euro-Japonesas), que tienen asiento en la industria básica y de bienes de capital. Se trata hoy de decidir los rumbos de la economía del país, del patrón de reproducción que ésta debe seguir y ello, que implica

reasignación de recursos, ventajas fiscales, crediticias y de todo tipo, estimula la rivalidad entre esos dos sectores del Gran Capital, la cual polariza a los demás grupos capitalistas que se encuentran vinculados a uno o a otro sector. CONVIERNE TENER PRESENTE QUE NO ES POSIBLE YA, EN ESTAS CIRCUNSTANCIAS, ENMASCARAR LAS LUCHAS INTERBURGUESAS TRAS JUSTIFICACIONES DE CORTE NACIONALISTA NI TAMPOCO PRETENDER ENCAUSARLAS HACIA FORMULAS DE TIPO FRENTE ANTIFASCISTA, YA QUE ELLAS DIVIDEN POR IGUAL A LOS SECTORES BURGUESES NACIONALES Y EXTRANJEROS QUE OPERAN EN EL PAIS Y ENFRENTAN A FRACCIONES DEL GRAN CAPITAL.

DE TODOS MODOS, las contradicciones interburguesas, al agudizarse exigen espacio político para poder dirimirse. La centralización rígida del proceso político en manos de la elite tecnocratico-militar debe flexibilizarse, devolver cierta vigencia al parlamento como ambito de discusion, permitir el accionar de los partidos y la prensa, para que las distintas fracciones burguesas puedan desarrollar su lucha. Ello no choca ademas con la exigencia de que el estado siga detentando capacidad suficiente para mantener en cintura al movimiento de masas, ya que, cuanto mas ausente esté de la escena política, mayor libertad de accion tienen las fracciones burguesas para llevar a cabo sus enfrentamientos y negociaciones. Es la razon por la cual el proyecto burgues de intencionalizacion no se aparta de la formula de democracia "viable", "gobernable" o restringida que propone los teóricos imperialistas norteamericanos. Del mismo modo, al desatarse la contrarrevolucion, el proyecto del Gran Capital, converge hacia el centralismo autoritario, hacia las formas dictatoriales propuestas por dichos teóricos.

SE TRATA PUES, AHORA, DE LLEVAR A CABO UNA "APERTURA" POLITICA QUE PRESERVE LO ESENCIAL DEL ESTADO DE CONTRAINSURGENCIA. EN QUE CONSISTE ESTO ? EN LA INSTITUCIONALIZACION DE LA PARTICIPACION DIRECTA DEL GRAN CAPITAL EN LA GESTION ECONOMICA Y LA SUBORDINACION DE LOS PODERES DEL ESTADO A LAS FF.AA., A TRAVES DE LOS ORGANOS ESTATALES QUE SE HAN CREADO, EN PARTICULAR EL CONSEJO DE SEGURIDAD NACIONAL. El primer punto no se encuentra desde luego en discusion; para la burguesía a lo sumo, da lugar a enfrentamientos entre sus fracciones por asegurarse una tajada mayor en el reparto del botín que representa la rama económica del Estado de contrainsurgencia. El segundo es, hoy, objeto de discusion: en muchos países se habla de un Consejo de Estado, como órgano contralor de los demás aparatos de estado, en el cual tendrán peso importante las Fuerzas Armadas; en Brasil, se intenta incluso reducir la vieja fórmula del estado monárquico, que consagraba, además de los tres poderes clásicos del Estado, al poder moderador, ejercido por el Emperador, y que los ideólogos de la gran burguesía atribuyen hoy a las Fuerzas Armadas.

CUALQUIERA QUE SEA LA FORMULA ADOPTADA -Y LO MAS PROBABLE ES QUE ELLA PRESENTE VARIANTES EN LOS DIVERSOS PAISES DEL CONTINENTE- SE MARCHA, SIN EMBARGO, HACIA UN ESTADO DE CUATRO PODERES, O MAS PRECISAMENTE, AL ESTADO DEL CUARTO PODER, EN EL CUAL LAS FF.AA. EJERCERAN UN PAPEL DE VIGILANCIA, CONTROL Y DIRECCION SOBRE EL CONJUNTO DEL APARATO ESTATAL. Esta característica estructural y de funcionamiento del estado no será desde luego, sino el resultado del avasallamiento del aparato estatal por las FF.AA. mas allá de las estructuras propias de la democracia parlamentaria que esté ostente, y del ordenamiento legal de origen militar impuesto a la vida política, en particular las leyes de seguridad nacional. Es de señalarse que, en el marco de esa democracia restringida, pero democracia de todos modos, la palabra fascismo perderá el carácter agitativo que tiene hoy y habrá de ser abandonada, pero ese abandono representará la renuncia a un análisis incorrecto de la situación actual y no su superación por un análisis superior y más adecuado a las nuevas condiciones políticas surgidas, lo que dejará a la izquierda y al movimiento popular desarmado para poder enfrentarlas.

## - LA LUCHA POPULAR POR LA DEMOCRACIA

SIN EMBARGO, el proyecto burgués e imperialista de institucionalización es resultado también de un tercer factor: el movimiento de masas, ante el cual se plantea con el propósito de mover a engaño y confusión, pero que lo vuelve problemático, errático y lo amenaza incluso con el fracaso. En efecto, es indiscutible, que, de ma-

nera lenta, zigzagueante, el movimiento de masas latinoamericano tras un período de reflujo ha comenzado desde fines de 1976 un proceso de recuperación. Mas que eso, presenta, a diferencia de lo que ocurría hasta los años sesenta, una característica nueva que era hasta entonces privativa de los países de mayor desarrollo de la nación como Argentina, Chile, Uruguay un claro predominio de clase obrera en su seno. Basta con mirar hacia Centro America, Peru, Colombia, para darse cuenta de que la clase obrera se ha vuelto, en toda la región el eje rector de las masas trabajadoras de América Latina, que se pliegan progresivamente a su conducción y adoptan formas de organización y de lucha. Paralelamente, aunque su influencia sigue siendo grande en algunos países, el campesinado va cediendo lugar a un proletariado agrícola numeroso y combativo, agrupado por lo general, en centros urbanos, que crea las condiciones objetivas para concretar la alianza obrero-campesina mientras que la pequeña burguesía urbana se compone cada vez más de capas proletarizadas y, en la mayor de los casos empobrecidas, que mantienen y acentúan la tendencia, ya observada a principio de los 60, de desplazar sus alianzas de clase hacia el campo popular.

LA ACCION de esas amplias masas, al mismo tiempo que hace más necesario la puesta en práctica de nuevas fórmulas de dominación que no pueden basarse ya en la violencia pura y simple- complica la implementación del proyecto burgués imperialista en la medida en que tienden a plantearse ante éste con creciente autonomía, presionando en favor de concesiones no previstas, así como la ampliación y profundización de las reformas propuestas. Situándose todavía marcadamente en el plano de la lucha económica y democrática, las masas no han perdido empero la memoria, particularmente en sus sectores mas avanzados, del mensaje socialista que, a través de la acción la izquierda latinoamericana les llevó a lo largo de los sesenta, así como de la presente década, lo que despierta el temor de la burguesía y el imperialismo, haciéndolos aferrarse aún más a las garantías que les ofrece el Estado de contrainsurgencia. En consecuencia, el proceso de institucionalización se desarrolla de forma extremadamente compleja, bajo el embate de las presiones de masas y los esfuerzos de la clase dominante por mantenerlo bajo control, lo que le impone marchas y contramarchas y permite prever que su límite está dado por la defensa a ultranza que hará de su aparato estatal, tal y como en esencia se encuentra hoy estructurado.

EN CONSECUENCIA, NO HAY NINGUNA RAZON PARA SUPONER QUE LA LUCHA DEMOCRATICA QUE LIBRAN HOY LAS MASAS POPULARES LATINOAMERICANAS PUEDA EXTENDERSE INDEFINIDAMENTE, PERMITIENDO QUE, A CIERTA ALTURA, SE PRODUZCA EL PASO NATURAL Y PACIFICO AL SOCIALISMO, TODO INDICA MAS BIEN QUE LA LUCHA DEMOCRATICA Y LA LUCHA SOCIALISTA SE ENFRENTARAN PARA LOS TRABAJADORES EN UN SOLO PROCESO, UN PROCESO DE DURO Y DECIDIDO ENFRENTAMIENTO CON LA BURGUESIA Y EL IMPERIALISMO.

## C O N C L U S I O N E S

EL ANALISIS DE LAS CONDICIONES EN QUE SE DESARROLLA ACTUALMENTE LA LUCHA DE CLASES EN AMERICA LATINA NOS MUESTRA QUE EL DESPLIEGUE DEL MOVIMIENTO DEMOCRATICO POPULAR TIENDE A DESLINDARLO EN FORMA CRECIENTE DE LOS PROYECTOS DE DEMOCRATIZACION QUE PLANTEAN LAS CLASES DOMINANTES Y EL IMPERIALISMO, AL MISMO TIEMPO QUE APUNTA HACIA EL ENFRENTAMIENTO RADICAL ENTRE LA DEMOCRACIA REVOLUCIONARIA DE MASAS Y EL ESTADO DE EL GRAN CAPITAL. ELLO SIGNIFICA QUE LAS CUESTIONES CANDENTES PARA LA IZQUIERDA LATINOAMERICANA SON LAS DE ASEGURAR LA MOVILIZACION INDEPENDIENTE DEL MOVIMIENTO DE MASAS, EN POS DE UN PROGRAMA DEMOCRATICO AMPLIO, Y PROPORCIONARLE LAS ARMAS TEORICAS Y PRACTICAS QUE LE PERMITAN SUPRIMIR EL PRINCIPAL OBSTACULO A LA CONSECUENCION DE ESE PROGRAMA, VALE DECIR, EL ESTADO BURGUES. NINGUNO DE ESOS PROBLEMAS PUEDE SER RESUELTO SI NO SE LOGRA QUE, EN SU DESARROLLO, EL MOVIMIENTO POPULAR HAGA CRISTALIZAR LA HEGEMONIA DE LA CLASE OBRERA, LA UNICA CLASE DE LA SOCIEDAD BURGUESA QUE, POR SUS CONDICIONES MATERIALES DE EXISTENCIA Y POR SUS VIRTUALIDADES IDEOLOGICAS, ES CAPAZ DE CONCEBIR A LA REALIZACION DE LA DEMOCRACIA COMO LA SUPRESION DE LA DOMINACION MISMA DE LA BURGUESIA.

LA REVOLUCION nicaragüense, como lo hiciera antes la revolución cubana, ilustra a perfección esa característica de las luchas de clase latinoamericanas. Antes que nada, por que, al revés de lo que se pudiera pretender, la revolución es el producto directo del desarrollo capitalista que se observa en Nicaragua en el curso de los años cincuenta, y que se acelera en la década siguiente, enmarcado en la integración económica centroamericana, el cual, al promover el surgimiento de una burguesía mono-

pólica, lleva simultáneamente, a su fraccionamiento interno mediante la configuración del grupo somocista. Enseñoreado del aparato estatal, éste puede convertirlo, de la dictadura militar tradicional que había sido, en el Estado corporativo de los monopolios y las Fuerzas Armadas, al estilo de las dictaduras más modernas que surgen en la región en el curso de la contrarrevolución burguesa e imperialista.

LAS LUCHAS interburguesas, que estallan sobre esa base a fines de los años sesenta, y se recrudecen a mediados de esta década, se combinan con el ascenso del movimiento de masas, acicateado ya en gran medida por el accionar de la izquierda revolucionaria: El Frente Sandinista. Serán necesarios, sin embargo, cerca de dos años, hasta la insurrección de septiembre de 1978, para que la oposición antisomocista se deslinde internamente, con el intento de negociación entre el somocismo, la burguesía opositora y el imperialismo norteamericano por un lado, y la democracia revolucionaria popular, encabezada ahora abiertamente por los sandinistas, por otro. En menos de un año, el proceso abansara con rapidez suficiente para dar al traste con los intentos de mediatización de la lucha revolucionaria y culminar con la destrucción del Estado Burgués.

LA CONQUISTA del poder no cierra ni mucho menos el ciclo de la revolución nicaragüense. Es evidente que ha afirmado mas bien su etapa democrática, que prosigue hoy con el apoyo del nuevo Estado, y en particular de las nuevas Fuerzas Armadas, mediante el proceso de politización y organización de las masas. La creación de la Central Sindical, la formación de milicias populares, el surgimiento de los comités de defensa, la elección por la base de los poderes locales, no son sino las formas en que se expresa ese proceso. A su cabeza, dirigiendo sin desviaciones el curso de la etapa democrática de la revolución, se encuentra una vanguardia política, en que predomina la ideología proletaria: el Marxismo-Leninismo que se esfuerza conscientemente por hacer madurar las condiciones que permitan transitar a la etapa socialista de la revolución, que será necesariamente la de la dictadura del proletariado, o, lo que es lo mismo, la de la democracia proletaria. Es este hecho, más que cualquier otro, el que acerca el proceso nicaragüense al proceso cubano, al mismo tiempo que lo aleja de otra experiencia latinoamericana en que la destrucción del Estado dio lugar al resurgimiento del capitalismo y la dominación burguesa: La Revolución Boliviana de 1952.

SIN EMBARGO, mas que por su forma general y sus perspectivas, la Revolución Nicaragüense nos interesa aquí directamente por el hecho de que puso sobre el tapete, una vez más, el racter revolucionario que pre enta la lucha democrática en Latinoamérica. La gran cuestión, a un tiempo teórica y práctica, que plantea el proceso nicaragüense a las fuerzas de izquierda del continente es la de por que el Estado como esta, y en especial sus Fuerzas Armadas no se desmoronó ante los embates de la lucha de clases y debió de ser derrotado militarmente. De paso, esto apunta a una especificidad de la Revolución Nicaragüense respecto de la Cubana: al hecho de que la insurrección no pudo ser allí la coronación del proceso de lucha armada, sin que se contituyó más bien e un factor de acumulación de fuerzas propicio al desarrollo de la lucha armada aunque incapaz de llevarla a su desenlace. La razón de esa peculiaridad adviene del hecho de que la forma insurreccional de lucha sólo es decisiva si lleva a la división de las fuerzas enemigas, es decir, si escinde su poder militar. Cuando esto se da, como lo analizó Lenin al considerar la experiencia del acorazado de Potemkin, se asiste al traspaso de fuerzas militares del enemigo al campo de la revolución, donde vienen a constituirse en poder armado y revolucionario, obviando el largo camino de construcción de un poder militar propio, al margen de lo ya existente. PERO SI EL FENOMENO NO SE PRODUCE, ES ENTONCES ESTE ULTIMO CAMINO EL QUE QUEDA, VALE DECIR, LA CONSTRUCCION DE UN EJERCITO REGULAR EN EL SENO DEL CAMPO POPULAR MISMO Y SU ENFRENTAMIENTO AL EJERCITO ENEMIGO.

EL QUE HAYA SIDO éste el curso que siguió la Revolución Nicaragüense nos lleva a preguntar que determinó la capacidad de resistencia del ejército somocista, que permaneció íntegro, en lo esencial, hasta el último momento y, aún después de la victoria, se niega a plegarse a la Revolución triunfante, afincándose más bien en la contrarrevolución, mediante el hostigamiento interno o el reagrupamiento en países vecinos. Pesa allí, sin duda, el tipo de relación que se estableció entre el régimen y sus Fuerzas Armadas, materializado no sólo en privilegios y prebendas sino también en la vinculación directa de sus miembros a los intereses del capital. ELLO NO REPRESENTA

SIN EMBARGO, COMO SE HA QUERIDO HACER CREER, UNA ESPECIFICIDAD DEL SOMOCISMO, SINO QUE ES LA FORMA PARTICULAR QUE ADQUIERE LA SIMBIOSIS ENTRE LA BURGUESIA Y LOS MILITARES, PRESENTE EN OTRAS DICTADURAS LATINOAMERICANAS, COMO LA BRASILEÑA Y QUE HEMOS ANALIZADO EN OTRA OPORTUNIDAD. PERO AL LADO DE ESE FACTOR EXPLICATIVO, HAY QUE AÑADIR OTRO MAS: EL QUE SE TRATABA DE UN EJERCITO FORMADO EN LA IDEOLOGIA Y LAS TECNICAS DE LA CONTRAINSURGENCIA. El odio de la tropa, constituido en su mayoría por hijos de campesinos, al sandinismo y al movimiento popular, y su bestialidad represiva, ejemplificada en el hecho tan publicitado del asesinato de un periodista norteamericano, no podían entenderse de otra manera.

SI ESTO ES CIERTO; si, lejos de ser una excepción, las características del proceso nicaraguense devienen del desarrollo capitalista y de la doctrina de la contrainsurgencia, que conforman el marco de las luchas de clase en toda América Latina, entonces su validez es mucho más amplia que la que se podría suponer en un principio. EN OTRAS PALABRAS, NO SOLO HABRIA QUE CONCLUIR EN EL CARACTER REVOLUCIONARIO DE LA LUCHA DEMOCRATICA EN AMERICA LATINA -SOLO SUSCEPTIBLE PUES, DE SER CONDUCTIDA POR EL PROLETARIADO REVOLUCIONARIO, CUYA META NO PODRIA DEJAR DE SER EL SOCIALISMO- SINO QUE SERIA NECESARIO ADMITIR TAMBIEN QUE INDEPENDIENTEMENTE DE LAS FORMAS PARTICULARES QUE REVISTA EN LOS DISTINTOS PAISES, ESE CARACTER REVOLUCIONARIO IMPLICA TAMBIEN QUE LA LUCHA DE CLASES ASUMA LA FORMA GENERAL DE LA LUCHA ARMADA.

ESTO PARECE SER el resultado a que ha conducido, en América Latina, la contrarrevolución burguesa e imperialista. Como quiera que sea, y mas allá de que se trate de cuestiones que sólo se resolverán definitivamente en la práctica, ello reafirma la importancia que adquiere en las luchas por el socialismo en el continente, el problema ideológico que representa la concepción del Estado. SOLO LA SOLUCION CORRECTA POR PARTE DE LAS FUERZAS DE IZQUIERDA A ESE PROBLEMA DARA GARANTIAS DE QUE ELLAS SERAN CAPACES DE PONERSE DE HECHO A LA CABEZA DE LAS LUCHAS DE CLASE QUE ESTAMOS VIVIENDO ACTUALMENTE Y QUE NO PUEDEN SINO ACRECENTARSE EN EL CURSO DE LA PROXIMA DECADEA....

RUJ MAURO MARINI



# EL REBELDE EN LA CLANDESTINIDAD

ORGANO OFICIAL DEL MOVIMIENTO DE IZQUIERDA REVOLUCIONARIA

MIR-CHILE



**EL TRABAJO CLANDESTINO**

**NECESITA**

**VUESTRA AYUDA!**

**CUENTA BANCARIA POSTAL:** So. Lissner  
Postscheckkonto 25792-603  
Frankfurt (RFA)

**MIR**